

La venganza de Tamar

Tirso de Molina

Tirso de Molina (Gabriel Téllez)

Este texto electrónico fue preparada por Vern Williamsen en 1998. Se basa en el texto de *PARTE TERCERA DE LAS COMEDIAS DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA* (Tortosa: Francisco Martorell, 1634) que ha sido cotejado con la edición de don Emilio Cotarelo y Mori (*COMEDIAS DE TIRSO DE MOLINA*, tomo I, NBAE 4, 1906).

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

- AMÓN
- ELIAZER
- JONADAB
- ABSALÓN
- ADONÍAS
- TAMAR
- DINA
- ABIGAÍL reina
- BERSABÉ
- Un CRIADO
- Un MAESTRO de armas
- JOAB
- DAVID
- MICOL
- SALOMÓN
- TIRSO
- BRAULIO
- ALISO
- RISELO
- ARDELIO, ganadero

JORNADA PRIMERA

Salen AMÓN, de camino, ELIAZER y JONADAB, hebreos

AMÓN: Quitadme aquestas espuelas
y descalzadme estas botas.
ELIAZER: Ya de ver murallas rotas,
por cuyas escalas vuelas,
debes de venir cansado. 5
AMÓN: Es mí padre pertinaz;
ni viejo admite la paz,
ni mozo quita del lado
el acero que descño.
JONADAB: De eso, señor, no te espantes 10
quien descabezó gigantes
y comenzó a vencer niño,
si es otra naturaleza
la poderosa costumbre,
viejo, tendrá pesadumbre 15
con la paz.
ELIAZER: A la grandeza
del reino que le corona
por sus hazañas subió.
AMÓN: No soy tan soldado yo
cual de él la fama pregona. 20
De los amonitas cerque
David su idólatra corte;
máquinas la industria corte
con que a sus muros se acerque;
que si en eso se halla bien 25
porque sus reinos mejora,
más quiero, Eliazer, una hora
de nuestra Jerusalén,
que cuantas victorias dan
a su nombre eterna fama. 30
ELIAZER: Si fueras de alguna dama
alambicado galán,
no me espanto que la ausencia
te hiciera la guerra odiosa;
que, amor que en la paz reposa, 35
pierde armado la paciencia.

Mas, no amando, aborrecer
las armas, que de pesadas
suelen ser desamoradas,
cosa es nueva. 40

AMÓN: Sí, Eliazer;
nueva es, por eso la apruebo;
en todo soy singular;
que no es digno de estimar
el que no inventa algo nuevo.

Salen ABSALÓN, ADONÍAS y otros, de camino

ABSALÓN: No gozaremos las treguas 45
que el rey da al contrario bien,
no estando en Jerusalén.

ADONÍAS: Corrido habemos las leguas
que hay de Rabata hasta aquí,
volando. 50

ABSALÓN: ¡Qué bien pensó
quien las postas inventó!

ELIAZER: No, a lo menos para mí.
Doylas a la maldición
que, batanando jornadas,
me han puesto las dos lunadas 55
como ruedas de salmón.

ABSALÓN: ¡Oh, Eliazer! ¿También tú gozas
treguas acá?

ELIAZER: ¿Qué querías?

AMÓN: ¡Oh, mi Absalón, mi Adonías!
¿Aquí? 60

ABSALÓN: Travesuras mozas
nunca, hermano, están despacio;
troquemos en nuestra tierra
por las tiendas de la guerra
los salones de palacio.
Diez días que han de durar 65
las treguas que al Amonita
David da, el Amor permita
sus murallas escalar.

AMÓN: ¿Murallas de Amor?

ABSALÓN: Bien puedes
permitirles este nombre. 70
Amando de noche un hombre,

¿no asalta también paredes?
 ¿Ventanas altas no escala?
 ¿No ronda? ¿El nombre no da?
 ¿Trazando ardides no está? 75
 Luego Amor, a Marte iguala.
 AMÓN: No te quiero replicar;
 ya sé que tiene gran parte
 Amor, que es hijo de Marte,
 y lo que hay de Marte a amar. 80
 ABSALÓN: En ti, príncipe, infinito;
 pues, con ser tan gran soldado,
 nunca fuiste enamorado.
 AMÓN: Poco sus llamas permito.
 No sé ser tan conversable 85
 como mi hermano Absalón.
 ABSALÓN: La hermosura es perfección,
 y lo perfecto es amable.
 Hízome hermoso mi suerte
 y a todas me comunico. 90
 AMÓN: Estás de cabellos rico
 y así puedes atreverte;
 que, a guedeja que les des
 las que muertas, por las tiendas
 te porfían que los vendas, 95
 tendrán en ti su interés;
 pues, si no miente la fama,
 tanto tu cabeza vale,
 que me afirman que te sale
 a cabello cada dama. 100
 ELIAZER: Si así sus defectos salvas
 ¿qué mucho te quieran bien,
 pues toda Jerusalén
 te llama Socorre-calvas?
 Y las muchas que compones 105
 debiéndote sus bellezas,
 hacen que haya en las cabezas
 infinitos Absalones.
 Ristros puedes hacer de ellas.
 ABSALÓN: Eliazer, conceptos bajos 110
 dices.
 ELIAZER: Fueran ristros de ajos,
 si no es por ti, las más bellas.
 ABSALÓN: En fin, ¿el príncipe da

en no querer a ninguna?
 AMÓN: Hasta encontrar con alguna 115
 perfecta, no me verá
 en su minuta el Amor.
 ABSALÓN: Elisabet, ¿no es hermosa?
 AMÓN: De cerca no, que es ojosa.
 ADONÍAS: ¿Y Ester? 120
 AMÓN: Tiene buen color,
 pero mala dentadura.
 ELIAZER: ¿Delvora?
 AMÓN: Es grande de boca.
 JONADAB: ¿Atalía?
 AMÓN: Ésa es muy loca,
 y pequeña de estatura.
 ABSALÓN: No tiene falta María. 125
 AMÓN: ¿Ser melindrosa no es falta?
 ADONÍAS: ¿Dina?
 AMÓN: Enfádame por alta.
 ELIAZER: ¿Rut?
 AMÓN: Es negra.
 JONADAB: ¿Raquel?
 AMÓN: Fría.
 ABSALÓN: ¿Aristóbola?
 AMÓN: Es común;
 habla con ciento en un año. 130
 ABSALÓN: ¿Judit?
 AMÓN: Tiene mucho paño,
 y huele siempre a betún.
 ADONÍAS: ¿Marta?
 AMÓN: Encubre muchos granos.
 ELIAZER: ¿Alejandra?
 AMÓN: Es algo espesa.
 JONADAB: ¿Jezabel? 135
 AMÓN: Dícneme que ésa
 trae juanetes en las manos.
 ABSALÓN: ¿Zilene?
 AMÓN: Rostro bizarro,
 mas, flaca e impertinente.
 ELIAZER: Pues no hallas quien te contente,
 haz una dama de barro. 140
 ABSALÓN: ¡Válgate Dios por Amón!
 ¡Qué satírico que estás!
 AMÓN: No has de verme amar jamás;

tengo mala condición.

ADONÍAS: ¿Luego no querrás mañana 145
en la noche, ir a la fiesta
y boda que a Elisa apresta
la mocedad cortesana?

AMÓN: ¿Con quién se casa?

ADONÍAS: ¿Eso ignoras?

Con Josefo de Isacar. 150

AMÓN: Bella mujer le han de dar.

ABSALÓN: Tú que nunca te enamoras,
no la tendrás por muy bella.
¿Piensas ir allá?

AMÓN: No sé.

ADONÍAS: Hay bravo sarao. 155

AMÓN: Iré
a danzar, más que no a vella.
Pero ha de ser disfrazado
si es que máscaras se admiten.

ADONÍAS: En los saraos se permiten.

AMÓN: ¡Lástima tengo al casado 160
con una mujer a cuestras!

ELIAZER: Poco en eso te pareces
a tu padre.

AMÓN: Muchas veces
de ese modo me molestas.

Ya sé que a David, mi padre, 165
no le han parecido mal,
testigo la de Nabal
y Bersabé, hermosa madre
del risueño Salomón.

ADONÍAS: Y las muchas concubinas, 170
cuyas bellezas divinas
milagro del mundo son.

ABSALÓN: Gana he tenido de verlas

AMÓN: Guárdalas el rey, de suerte
que aun no ha de poder la muerte 175
hallar por donde vencerlas.

ABSALÓN: El recato de palacio
y poca seguridad
de la femenil beldad
no las deja ver despacio. 180

Mas, por Dios, que ha pocos días
que a una muchacha que vi

entre ellas, Amón, le di
toda el alma.

AMÓN: Oye, Adonías,
del modo que está Absalón. 185

¿A la mujer de tu padre?

ABSALÓN: Sólo perdono a mi madre.

Tengo tal inclinación,
que con quien celebra bodas,
envidiando su vejez, 190
me enamoro, y habrá vez
en que he de gozarlas todas.

AMÓN: La belleza y la locura
son hermanas. Eres bello
y estás loco. 195

ADONÍAS: A tu cabello
atribuye tu ventura
y no digas desatinos.

Ya es de noche, ¿qué has de hacer?

ABSALÓN: Cierta dama he de ir a ver,
en durmiendo sus vecinos. 200

ADONÍAS: Yo me pierdo por jugar.

AMÓN: Yo que ni adoro ni juego
leeré versos.

ABSALÓN: Buen sosiego.

AMÓN: En esto quiero imitar
a David, pues no le imito 205
en amar, ni quiero tanto.

ABSALÓN: Serás poeta a lo santo.

AMÓN: Los psalmos en verso ha escrito;
que es Dios la musa perfeta,
que en él influyendo está. 210

ADONÍAS: Misterios escribirá,
que es guerrero y es profeta.

Vanse ABSALÓN y ADONÍAS

ELIAZER: ¿Qué habemos de hacer agora?

AMÓN: No sé qué se me ha antojado.

ELIAZER: ¿Mas si estuvieres preñado? 215

AMÓN: Tanta mujer que enamora

a mi padre, ausente y viejo,

¿qué puede hacer encerrada?

pues, es cosa averiguada

que la que es de honor espejo 220
 en la lealtad y opinión,
 en fin, es frágil sujeto
 Y un animal imperfeto.
 JONADAB: Si toda la privación
 es del apetito madre, 225
 deseará su liviandad
 el hombre, que es su mitad;
 y no estando ya tu padre
 para fiestas, ya lo ves...
 ELIAZER: Iráseles en deseos 230
 todo el tiempo, sin empleos
 de su gusto.
 JONADAB: Rigor es
 digno de mirar despacio.
 AMÓN: Bien filosofáis los dos.
 ELIAZER: Lástima tengo, por Dios, 235
 a las damas de palacio
 encerradas como en hucha.
 AMÓN: El tiempo está algo pesado,
 y con la noche y nublado
 la oscuridad que hace, es mucha. 240
 ¿Quién duda que en el jardín
 pedirán limosna al fresco
 las damas? Lo que apetezco
 he de ejecutar, en fin.
 Curioso tengo hoy de ser. 245
 ELIAZER: ¿Pues qué intentas?
 AMÓN: ¿Qué? Saltar
 aqieste muro y entrar
 dentro del parque, Eliazer,
 y ver qué conversación
 a las damas entretiene 250
 de palacio.
 ELIAZER: Si el rey viene
 a saberlo, no es razón
 que le enojos; pues no ignoras
 que al que aquí dentro cogiese,
 por más principal que fuese 255
 viviría pocas horas;
 que las casas de los reyes
 gozan de la inmunidad
 de los templos.

AMÓN: Es verdad;
mas no se entienden las leyes
con el príncipe heredero.
Príncipe soy de Israel,
el calor que hace es crüel,
y así divertirme quiero.
En dando yo en una cosa,
ya sabes que he de salir
con ella.

JONADAB: Empieza a subir;
mas siendo tan peligrosa
y de tan poco provecho
no me parece que es justo.

AMÓN: Provecho es hacer mi gusto.

ELIAZER: ¿Y después que le hayas hecho?

AMÓN: Esto ha de ser, ¡vive Dios!

Vamos los tres a buscar
por donde poder entrar.

ELIAZER: ¿Entrar, quién?

AMÓN: Yo, que los dos
fuera me esperaréis.

ELIAZER: Alto.

AMÓN: Hacia allí he visto unas hiedras,
que abrazadas a sus piedras,
aunque el muro está bien alto,
de escala me servirán.

ELIAZER: Vamos, y a subir empieza.

En dándole en la cabeza
una cosa, no podrán
persuadirle a lo contrario
catorce predicadores.

JONADAB: ¡Qué extraños son los señores!

ELIAZER: Y el nuestro, ¡qué temerario!

Vanse todos. Salen DINA con guitarra, y TAMAR

TAMAR: ¿Viste jamás tal calor?
Aunque tú mejor lo pasas
que yo.

DINA: ¿Pues por qué mejor?

TAMAR: Porque no juntas las brasas
del tiempo, al fuego de amor.
Mas yo, que no puedo más;

y a mi amor junto el bochorno
que hace. 295

DINA: ¡Donosa estás!

TAMAR: ¿Qué seré?

DINA: Serás un horno,
en que a Joab cocerás
pan de tiernos pensamientos,
a sustentarle bastantes 300
contra recelos violentos.

TAMAR: Sí, que en eso a los amantes
paga Amor en alimentos.

DINA: ¡Notable calma! No mueve
una hoja el viento siquiera. 305

TAMAR: Si aquesta fuente se atreve
a aplacar su furia fiera
que en la taza de oro bebe
de su arena aqueste prado,
dénos su margen asiento. 310

DINA: En cojines de brocado
sus flores de ciento en ciento
te ofrecen su real estrado;
que, en fin, como eres infanta
no te contentas con menos. 315

TAMAR: Pues traes instrumentos, canta;
que en los jardines amenos
así Amor su mal espanta.

DINA: Yo no tengo que espantar,
que no estoy enamorada; 320
ni al viento puedes llamar;
pues siendo tan celebrada
en la música Tamar
como en la belleza, a oírte
correrá el céfiro manso, 325
alegre por divertirte.

TAMAR: ¿Lisonjéasme?

DINA: Descanso
si amores llego a decirte.

Sale AMÓN, sin ser visto por ellas

AMÓN: La mocedad no repara
en cuanto intenta y procura; 330
la noche mi gusto ampara,

cuanto me entristece oscura
me alegra esta fuente clara.
Como no sé dónde estoy,
en cuanto topo tropiezo. 335
..... [-oy]
DINA: Cuando yo a cantar empiezo,
treguas a mis penas doy.
TAMAR: Dame, pues, ese instrumento.
AMÓN: Mi deseo se cumplió. 340
Aquí hablar mujeres siento.
TAMAR: La música se inventó
en alivio del tormento.
AMÓN: Cantar quieren; no pudiera
venir a tiempo mejor. 345
TAMAR: ¡Ay si mi amante me oyera!
AMÓN: No hay parte en que no entre amor.
Hasta aquí llegó su esfera.

Canta

TAMAR: *"Ligero pensamiento, del amor, pájaro alegre, que
viste la esperanza de plumas y alas verdes; si fuente de tus
gustos es mi querido ausente, donde amoroso asistes, donde
sediento bebes, tu vuelta no dilates cuando a su vista llegues,
que me darán tus dichas envidia si no vuelves. Pajarito que vas
a la fuente, bebe y vente. Correo de mis quejas serás cuando le
llevas en pliegos de suspiros sospechas impacientes Con tu
amoroso pico; si en mi memoria duermes, del sueño de su olvido
es bien que le despiertes; castígale descuidos, amores le
agradece, preséntale firmezas, favores le promete. Pajarito que
vas a la fuente, bebe y vente."*
AMÓN: ¡Qué voz tan apacible! 350
¡Qué quejas tan ardientes!
¡Qué acentos tan süaves!
¡Ay, Dios! ¿Qué hechizo es éste?
A su meliflúo canto,
corrido el viento vuelve, 355
que en fe que se detuvo,
muy bñ puede correrse;
y por acompañar
su voz, la hace que temple
los tiples de estas hojas, 360

los bajos de estas fuentes,
 Amor, no sé qué os diga,
 si vuestro rigor viene
 a oscuras y de noche
 porque los ojos cierre, 365
 como a la voz iguale
 la belleza que suele
 ser ángel en acentos
 y en rostro ser serpiente
 ¡Triunfad, niño absoluto, 370
 de un corazón rebelde,
 si rústico, ya noble,
 si libre, ya obediente!
 DINA: Vuelve a cantar, señora,
 que por oírte y verte 375
 el sol, músico ilustre,
 anticiparse quiere.
 AMÓN: Si por verla y oirla
 sus rayos amanecen,
 ¿quién duda que es hermosa? 380
 ¿Quién duda que conviene
 su cara con su canto?
 ¡Ay, Dios, quién mereciese
 atestiguar de vista
 lo que de oídos siente! 385
 TAMAR: ¡Qué he de cantar, si lloro!
 AMÓN: Entrad, celos crüeles;
 servid de rudimentos
 con que mi amor comience.
 ¿Mujer ausente y firme? 390
 ¿Celoso yo y presente?
 ¿Sin ver enamorado?
 ¿Hoy libre y hoy con leyes?
 ¡Oh, milagrosa fuerza
 de un ciego dios que vence, 395
 sin ojos y con alas,
 cuanto desnudo, fuerte!
 DINA: Así tu amante goces,
 y de tus años cuentas
 los lustros a millares 400
 en primavera siempre,
 que, prosiguiendo, alivies
 el calor que suspendes

y olvidas con oírte.

TAMAR: Va, pues que tú lo quieres.

405

Canta

"¡Ay, pensamiento mío, cuanto allá te detienes! ¡Qué leve que te partes! ¡Con qué pereza vuelves! ¡Celosa estoy que goces de mi adorado ausente la vista con que aplacas la ardiente sed de verle! Si acaso de sus labios el dulce néctar bebes, que labran sus palabras y hurtarle algunas puedes. Pajarito que vas a la fuente, bebe y vente."

AMÓN: ¿Hay más apacible rato?

¡Espíritus celestiales,
si entre músicas mortales,
ver queréis vuestro retrato,
venid conmigo! Acercarme
quiero un poco; mas caí.

410

Cae

TAMAR: ¡Ay, cielos! ¿Quién está ahí?

AMÓN: Ya es imposible ocultarme,
aunque la noche es de suerte
que mentir mi nombre puedo;
pues con su oscuridad
quedo seguro que nadie acierte
y vea el traje en que estoy.

415

TAMAR: ¿Qué es esto?

420

AMÓN: Déme la mano;
hijo soy del hortelano,
que he caído. Al diablo doy
la música, que ella hué
ocasión que tropezase
en un tronco y me quebrase
la espinilla, ¿no me ve?

425

DINA: ¿No veis vos por dónde andáis,
y os hemos de ver nosotras?

AMÓN: ¡Pardios, damas o quillotras,
lindamente lo cantáis!

430

Oyéraos yo doce días
sin dormir.

TAMAR: ¿Haos contentado?

AMÓN: ¡Pardiós, que lo habéis cantado
como un gigante Golías!
Dadme la mano, que peso
un monte. [(Se la tomé. **Aparte**
Juro que cuando besé]

435

Bésasela

que a la miel me supo el beso.)

TAMAR: Atrevido sois, villano.

AMÓN: ¿Qué quiere? Siempre se vido,
ser dichoso el atrevido.

440

TAMAR: Al fin, ¿sois el hortelano?

AMÓN: ¡Sí, pardiez, e inficionado
a músicas!

DINA: ¡Buen modorro!

AMÓN: ¡Pardios, vos tenéis buen chorro!

445

Si en la cara os ha ayudado

como en la voz la ventura,

con todo os podéis alzar;

aunque no se suele hallar

con buena voz la hermosura.

450

TAMAR: Tosco pensamiento es ése.

AMÓN: ¿No suele, aunque esto os espanta,

decirse a la que bien canta,

"quién te oyese y no te viese?"

TAMAR: Cumpliráos ese deseo

455

la oscuridad que hace agora.

AMÓN: Antes me aburro, señora,

pues ya que os oí no os veo.

TAMAR: Pues, ¿no me habéis conocido?

AMÓN: Sois tantas las que aquí estáis,

460

y de día y noche andáis

pasando el jardín florido,

que como no me expliquéis

vueso nombre, no me espanto

que no os conozca en el canto;

465

porque aunque tal vez lleguéis

a retozarme, y me quejo

de más de un pellizco y dos

que me dais, quizá--¡pardios!--

porque el rey, que ya está viejo,

470

os cumple mal de josticia,

tiniendo tanta mujer,
soy rudo en el conocer.
TAMAR: ¡Qué villano!

DINA: ¡Y qué malicia!

TAMAR: ¡Fíad burlas de esta gente!

475

AMÓN: ¿Quiere decirme quién es
y llevarála después
de flor y fruta un presente?

TAMAR: Sois muy hablador.

AMÓN: (El guante **Aparte**
de la mano le quitó)

480

Quítale el guante de la mano

cuando a besarla llegué.)

TAMAR: Vamos.

AMÓN: No se vaya, cante;

¡Así le remoce el cielo
a David, si es su marido!

TAMAR: Mi guante se me ha caído.

485

AMÓN: Debe de estar en el suelo.

Halléle--¡pardíós!--que gano
en hallazgos mucho ya.

TAMAR: ¿Qué es de él?

AMÓN: Tome.

TAMAR: Dadle acá.

AMÓN: (Beséla otra vez la mano.) **Aparte**

490

Bésasela

TAMAR: ¿Quién tanta licencia os dió?
Villano.

AMÓN: Mi dicha sola.

TAMAR: Dadme acá el guante.

AMÓN: Mamóla.

Vásele a dar y búrlala

TAMAR: ¿Luego no le hallaste?

AMÓN: No.

TAMAR: ¿No gustas de lo que pasa?

495

DINA: Buen jardinero.

AMÓN: (De Amor) **Aparte**

¿Que pensáis todo esto es flor?

TAMAR: Yo haré que os echen de casa.

¡Vamos!

DINA: ¿Has de ver mañana
la boda de Elisa?

500

TAMAR: Sí.

DINA: ¿Qué vestido?

TAMAR: Carmesí.

AMÓN: Seréis un clavel de grana.

(De aquí mis venturas saco.) **Aparte**

Qué, ¿sin cantar más se van?

¿Sus nombres no me dirán?

505

DINA: No, que sois un gran bellaco.

Vanse

AMÓN: Agora, noche, sí que a oscuras quedo,

pues un sol hasta aquí tuve delante;

libre de amor entré, ya salgo amante;

reíame antes de él, ya llorar puedo.

510

¡Ay, amorosa voz, oscuro enredo!

¡Cifrad vuestra ventura en solo un guante,

que si iguala a su música el semblante

victorioso quedáis, yo os lo concedo!

¡Cuando más descuidado, más rendido!

515

Sin saber a quien quiero, enamorado;

asaltando murallas y vencido!

Mas dichoso, rapaz, vuestro cuidado,

si sacando quién es por el vestido,

la suerte echáis no en blanco, en encarnado.

520

Vase. Salen ABSALÓN, ADONÍAS, ABIGAÍL, reina, y BERSABÉ

ABIGAÍL: ¿Quedaba el rey, mi señor,

bueno?

ABSALÓN: Alegre salud goza;

que en el bélico furor

parece que se remoja

y le da sangre el valor.

525

ABIGAÍL: Quitará la memoria

de nosotras, el deseo

del triunfo de esa victoria.

ADONÍAS: Amaros es su trofeo;
conservaros es su gloria. 530

ABSALÓN: Poca ocasión habrá dado
a que su olvido os espante;
pues no sé que se haya hallado,
ni en guerra, más firme amante,
ni en paz, más diestro soldado. 535

En la más ardua victoria
es vuestro amor buen testigo
que tiene, en fe de su gloria,
la espada en el enemigo
y en vosotras la memoria. 540

ADONÍAS: Bien sabe eso Bersabé
y Abigail no lo ignora.

ABIGAÍL: Que estoy triste sin él, sé.

BERSABÉ: Y yo que en su ausencia llora
quien vive cuando le ve. 545

ABIGAÍL: ¿Pensáis volveros tan presto
al cerco?

ADONÍAS: Las treguas son
tan breves, que el rey ha puesto
que no sufran dilación.

ABSALÓN: Yo, mañana, estoy dispuesto
a partirme. 550

ADONÍAS: Y yo también.

ABIGAÍL: Escribiré con los dos
al rey, que si quiere bien
dedique psalmos a Dios,
seguro en Jerusalén, 555

y en la guerra no consuma
la plata que peina helada,
que, aunque en su esfuerzo presuma,
el viejo cuelga la espada
y el sabio juega la pluma. 560

ABSALÓN: A ambas cosas se acomoda
mi padre.

BERSABÉ: Galán venís,
Absalón.

ABSALÓN: Soy hoy de boda.

BERSABÉ: Y vos, infante, salís
para que la corte toda
se vaya tras vos perdida. 565

ADONÍAS: Autorizamos la fiesta

que es la novia conocida.

Salen AMÓN, muy triste, y JONADAB y ELIAZER

ELIAZER: ¿Qué novedad será ésta,
señor? 570

AMÓN: Es mudar de vida.

JONADAB: ¿Qué te sucedió que así
desde que el jardín entraste,
ni duermes, ni estás en ti?

ELIAZER: ¿Qué viste cuando llegaste?

AMÓN: Triste estoy porque no vi. 575

Dejadme, que de opinión

y vida, mudar pretendo;

no quiero conversación,

porque va, con quien me entiendo

sólo es mi imaginación. 580

(¡Ay, encarnado vestido, **Aparte**

si a verme salieses ya!

ABSALÓN: ¡Oh, príncipe!

ABIGAÍL: ¡Amón querido!

AMÓN: Las treguas que David da

a veros nos han traído. 585

ADONÍAS: Y agora el casarse Elisa,

nuevas fiestas ocasiona

que dan a las galas prisa.

AMÓN: Merécelo su persona.

ABSALÓN: Para vos cosa de risa 590

son casamientos y amores.

AMÓN: No sé lo que en eso os diga.

Sale un CRIADO

CRIADO: Josefo espera, señores,

que le honréis.

ADONÍAS: Y él nos obliga

a que le hagamos favores. 595

ABSALÓN: ¿Venís, príncipe?

AMÓN: Después,

que tengo qué hacer agora.

ABSALÓN: Adonías, vamos pues.

Vanse todos menos AMÓN

AMÓN: Salid ya, encarnada aurora,
 prostraréme a vuestros pies, 600
 salid, celeste armonía
 que en la voz enamoráis,
 vea vuestro sol mi día,
 y sepa yo si igualáis
 la cara a la melodía. 605
 ¿Si mudará parecer?
 ¿Si trocará la color
 que mi remedio ha de ser?
 ¿Si querrá vengarse Amor
 de mi libre proceder? 610
 No lo permitáis, dios ciego;
 sepa yo, pues que me abraso,
 quién es la que enciende el fuego;
 no hagáis de arrogancias caso,
 pues las armas os entrego. 615
 Ya salen acompañando
 a los desposados, todos.

*Salen la MÚSICA y toda la compañía de dos en dos muy bizarros;
 y saca TAMAR un vestido rico de carmesí, y los novios detrás; dan
 una vuelta y éntranse*

Dudo, alegre, terno amando;
 ¡ay, Amor! ¡Por qué de modos
 almas estáis abrasando! 620
 Quiero, escondido, de aquí,
 ver sin ser visto, si pasa
 quien me tiraniza así.
 ¡Ay Dios, ya el fuego me abrasa
 de un vestido carmesí! 625
 ¿No es ésta de lo encarnado
 mi hermana? ¿No es ésta, cielos,
 Tamar? ¡Buena suerte he echado!
 ¡Ay, imposibles desvelos!
 ¿De mi hermana enamorado? 630
 ¡Malhaya el jardín, amén;
 la noche triste y oscura,
 mi vuelta a Jerusalén;
 malhaya, amén, mi locura,
 que para mal de mi bien, 635

libre me obligó a saltar
 los muros de Amor tirano!
 ¡Alma, morir y callar,
 que siendo amante y hermano
 lo mejor es olvidar! 640
 Más vale, cielos, que muera
 dentro mi pecho esta llama
 sin que salga el fuego afuera;
 ausente, olvida quien ama,
 amor es pasión ligera. 645
 Al cerco quiero partirme,
 que a los principios se aplaca
 la pasión que no es tan firme.
 ¡Eliazer!

Salen ELIAZER y JONADAB

ELIAZER: Gran señor.
 AMÓN: Saca...
 ELIAZER: ¿Qué quieres? 650
 AMÓN: Quiero vestirme
 de camino y al campo ir.
 Preven tus botas y espuelas.
 JONADAB: Postas voy a prevenir.
 AMÓN: Pero ciego y con pigüelas,
 ¿cómo podrá el sacre huír? 655
 Deja eso; dame un vaquero
 de tela, sácame un rostro,

Vanse ELIAZER y JONADAB

que hallarme en el sarao quiero.
 De imposibles soy un mostro;
 esperando desespero. 660
 Ame el delfín al cantor,
 al plátano el persa adore
 a la estatua tenga amor
 el otro, el bruto enamore
 la asiria de más valor; 665
 que de mi locura vana
 el tormento es más atroz
 y la pasión más tirana,
 pues me enamoró una voz

y adoro a mi misma hermana.

670

Salen ELIAZER y JONADAB

JONADAB: Aquí están rostro y difraz.

AMÓN: Vísteme, pues; pero quita

que este rigor pertinaz

con la razón precipita

de mi sosiego la paz

675

¡Dejadme solo! ¿No os vais?

ELIAZER: (¿Qué le habrá dado a este loco? **Aparte**

Vanse ELIAZER y JONADAB

AMÓN: Penas, si esto amor llamáis,

en distancia y tiempo poco

su infierno experimentáis.

680

No quiera Dios que un deseo

desatinado y crüel

venza con amor tan feo

a un príncipe de Israel.

Morir es noble trofeo.

685

Incurable es mi dolor;

pues ya soy vuestro vasallo

ciego dios, dadme favor

por que adorar y callallo

son imposibles de amor.

690

Vase. Salen todos los de la boda, y TAMAR con ellos, y siéntanse

TAMAR: Gocéis, Josefo, el estado

con Elisa, años prolijos,

con la vejez coronado

de nobles y hermosos hijos,

fruto de amor sazonado.

695

JOSEFO: Si vuestra alteza nos da

tan felices parabienes

¿quién duda que gozará

nuestra ventura los bienes

que nos prometemos ya?

700

ELISA: A lo menos descaremos

toda esa dicha, señora,

porque con ella paguemos

lo mucho que desde agora
a vuestra alteza debemos. 705

Sale un CRIADO

CRIADO: Máscaras quieren danzar.

TAMAR: Dése principio a la fiesta.

Sale AMÓN de máscara

JOSEFO: El cielo pintó en Tamar
con una hermosura honesta
un donaire singular. 710

*Danzan y entretanto AMÓN, de máscara, hinca la rodilla al lado
de TAMAR*

AMÓN: (¿De qué sirve entre los dos **Aparte**
mi rebelde resistencia,
Amor, si en fuerzas sois Dios
y tiráis con tal violencia
que al fin me lleváis tras vos? 715
Desocupado está el puesto
de mi imposible tirana;
deudor os soy solo en esto.
¡Qué de estorbos, crüel hermana,
en mi amor el cielo ha puesto!) 720

Habla a TAMAR

Por gozar tal coyuntura
bien me holgara yo, señora,
que casara mi ventura
una dama cada hora;
puesto que la noche oscura 725
también voluntades casa,
hecho tálamo un jardín,
donde, cuando el tiempo abrasa,
con voces de un serafín
hizo cielo vuestra casa. 730
..... [-ín].
Yo sé quien, antes de veros,
enamorado de oídos,

los árboles lisonjeros
 movió anoche con suspiros 735
 y a vos no pudo moveros.
 Yo sé quien besó una mano
 dos veces--¡fueran dos mil!--
 yo sé...

TAMAR: Fingido hortelano,
 para vuestro mal sutil 740
 y para mi honor villano;
 ya el engaño he colegido,
 que en fe de su oscuridad,
 os hizo anoche atrevido.
 La sagrada inmunidad 745
 del palacio habéis rompido;
 pero, agradeced que intento
 no dar a esta fiesta fin
 que lastime su contento;
 que hoy os sirviera el jardín 750
 de castigo y escarmiento.

AMÓN: De castigo, cosa es clara,
 que vuestro gusto cumplió
 mi fortuna siempre avara,
 pero de escarmiento no. 755
 ¡Ojalá que escarmentara
 yo en mí mismo! Más no temo
 castigos, que el cielo me hizo
 sin temor, con tanto extremo
 que yo mismo el fuego atizo 760
 y brasas en que me quemo.

TAMAR: ¿Quién sois vos, que habláis así?

AMÓN: Un compuesto de contrarios,
 que desde el punto que os vi,
 me atormentan, temerarios, 765
 y todos son contra mí.
 Una quimera encantada;
 soy una esfinge en quien lucho,
 un volcán en nieve helada,
 y, en fin, por ser con vos mucho, 770
 no vengo, infanta, a ser nada.

TAMAR: ¿Vióse loco semejante?

AMÓN: Yo sé que anoche perdistes,
 porque yo ganase, un guante;
 la mano que a un pastor distes 775

dadla agora a un firme amante.

TAMAR: Máscara descomedida,
levantáos luego de aquí,
que haré quitaros la vida.

AMÓN: Esa anoche la perdí;
tarde vendrá quien la pida.

780

Mas, pues no es bien que un villano
más favor de noche hagáis
que a un ilustre cortesano,
que queráis o no queráis
os he de besar la mano.

785

Bésala y vase

TAMAR: ¡Ola, matadme ese hombre!

Levántanse todos

¡Dejad la fiesta, seguidle!

JOSEFO: ¿Qué tienes? ¿Qué hay que te asombre?

TAMAR: ¡No me repliquéis, heridle.

790

¡Dadle muerte o dadme nombre
de desdichada!

ELIAZER: Dejemos
el sarao, que hacer es justo
lo que manda.

JOSEFO: Siempre vemos
que del más cumplido gusto
son pesares los extremos.

795

FIN DE LA PRIMERA JORNADA

JORNADA SEGUNDA

*Sale AMÓN, vistiéndose, muy melancólico, con ropa y montera, y
ELIAZER y JONADAB*

JONADAB: No lo aciertas, gran señor,
en levantarte.

AMÓN: Es la cama
potro para la paciencia.

ELIAZER: Un discreto la compara 800
a los celos.

AMÓN: ¿De qué modo?

ELIAZER: De la suerte que regalan
cuando pocos, si son muchos,
o causan flaqueza o matan.

AMÓN: Bien has dicho. ¡Hola! 805

JONADAB: Señor.

AMÓN: Dadle cien escudos.

ELIAZER: Pagas
como príncipe, no solo
las obras, más las palabras.

AMÓN: ¿Qué es esto?

JONADAB: Darte aguamanos.

AMÓN: Si con fuego me lavara 810
pudiera ser que estuviera
mejor, pues me abrasa el agua.
Dime algo que me entretenga.
¿Qué es la causa de que callas
tanto, Eliazer? 815

ELIAZER: No sé cómo
darte gusto; ya te enfadas
con que hablando te diviertan,
ya darte música mandas,
ya a los que te hablan despides,
y riñes a quien te canta. 820

JONADAB: Ésta tu melancolía
tiene, señor, lastimada
a toda Jerusalén.

ELIAZER: No hay caballero ni dama 825
que a costa de alguna parte
de su salud, no comprara

la tuya.

AMÓN: ¿Quiérenme mucho?

ELIAZER: Como a su príncipe.

AMÓN: Basta.

No me habléis más en mujeres.

¡Pluguiera a Dios que se hallara

830

medio con que conservar

la naturaleza humana

sin haberlas menester

¿Vino el médico?

JONADAB: ¿No mandas

que ninguno te visite?

835

AMÓN: Si supieran como parlan,

no estuviera enfermo yo.

ELIAZER: No estudian, señor, palabra;

sangrar y purgar son polos

de su ciencia.

840

AMÓN: Y su ganancia.

JONADAB: Todo es seda, ámbar y mulas;

si dos de ellos enviara

a Egipto o Siria, David,

con solas plumas, mataran

más que su ejército todo.

845

ELIAZER: Juntáronse ayer en casa

de Délbora, seis doctores,

que ha días que está muy mala,

para consultarse entre ellos

la enfermedad, y aplicarla

algún remedio eficaz.

850

Apartáronse a una sala,

echando la gente de ella;

dióle gana a una criada,

que bastaba ser mujer,

855

de escuchar lo que trataban;

y cuando tuvo por cierto

que del mal filosofaban,

de la enferma, y experiencias

acerca de él relataran,

860

oyó preguntar al uno,

"Señor doctor, ¿qué ganancia

sacará vuesa merced

una con otra semana?"

Respondió, "cincuenta escudos,

865

con que he comprado una granja,
 veinte aranzadas de viñas,
 y un soto en que tengo vacas;
 pero no me descontenta
 el buen gusto de las casas 870
 que tuvo vuesa merced."
 Dijo otro, "Son celebradas.
 No sé qué hacer del dinero
 que gano. ¡Cosa extremada
 es ver que, sin ser verdugo 875
 porque matamos nos pagan!"
 "Dejan eso," replicó
 otro, "y decid de qué traza
 os fué en el juego de anoche."
 "Perdí, son suertes voltarias, 880
 pero ¿tenéis muchos libros?"
 "Doscientos cuerpos no bastan,
 con cuatro dedos de polvo,
 que ni ellos hablan palabra
 ni yo las que encierran miro. 885
 Ostentación e ignorancia
 nos han dado de comer;
 más ha de cuatro semanas
 que no hojeo, si no son
 pechugas de pavos, blancas, 890
 lomos de gazapos tiernos
 y con pimienta y naranja,
 perdiz, pichón y vaquita,
 --así a la ternera llaman
 los hipócritas al uso-- 895
 Pero lo parlado basta;
 vamos a ver nuestra enferma,
 que estará muy confiada
 en nuestra consulta." Fueron 900
 y dijo el de mayor barba,
 "Lo que se saca de aquí
 es que al momento se haga
 una fricación de piernas,
 y por todas las espaldas
 la echen catorce ventosas, 905
 las tres o cuatro sajas.
 Pónganla en el corazón
 un socrocio, y fomentada

con manteca de azahar,
tenga en el cielo esperanza 910
que la consulta de hoy
la ha de dar muy presto sana."

Diéronles doscientos reales
y volviéronse a su casa
bien medrados de la junta 915
como te he contado.

AMÓN: Calla,
relator impertinente,
que me atormentas y cansas.

¿Es posible que hables tanto?
ELIAZER: ¿Tú, señor, no me lo mandas? 920

Si callo, te doy pesar;
en hablando me amenazas.

Dios te de sosiego y gusto.

AMÓN: ¿Qué es aquello? ¡Hola! ¿quién canta?

JONADAB: Músicos que recibistes 925
para que sus consonancias
tu melancólico humor
alivien.

AMÓN: ¡Industria vana!

Cantan desde adentro

MÚSICOS: *"Pajaricos que hacéis al alba con lisonjas alegre
salva, cantadle a Amón, que tristezas le quitan la vida y no sabe
si son de amor, y no sabe si de amor son."*

AMÓN: Hola, Eliazer, Jonadab, 930

¡echadlos por las ventanas!

¡Dadlos muerte! ¡Sepultadlos!

Haciendo ataúd las tablas

de sus necios instrumentos

tendrán sepultura honrada, 935

como gusanos de seda

en sus capullos.

JONADAB: ¡Qué extraña
pasión de melancolía!

AMÓN: ¿No imitan en una casa

a su señor los criados? 940

¿Yo llorando y ellos cantan?

¿Mi enfermedad les alegra?

Dichos y sale un MAESTRO de armas

ELIAZER: Aquí está el maestro de armas
que viene a darte lección.

AMÓN: Dadme, pues, la negra espada, 945
aunque pues se queda en blanco
mi nunca verde esperanza,
mejor que la espada negra
pudiera jugar la blanca.

MAESTRO: Vuelva el cielo, gran señor, 950
los colores a tu cara,
que la tristeza marchita
con la salud que te falta.

AMÓN: Retórico impertinente, 955
el que es diestro jamás habla;
jugad las armas callando
o no os preciéis de las armas.

MAESTRO: Perdóneme vuestra alteza.
Dije en la lección pasada 960
que con estas dos posturas
al enemigo se ganan
medio pie de tierra.

AMÓN: Siete,
que son los que a un cuerpo bastan;
cuando os haya muerto a vos,
darán quietud á mis ansias. 965

Da tras el MAESTRO

MAESTRO: ¿Qué es que hace vuestra alteza?

AMÓN: Castigar vuestra arrogancia.
Necios, el mal que me aflige
siendo de amor, no se saca
con bélicos instrumentos. 970
Morid todos, pues me matan
invisibles enemigos.

Corre detrás de todos

MAESTRO: Huyamos, mientras se amansa
el frenesí de su furia.

Huyen todos

AMÓN: Si hubiera armas que mataran 975
la memoria que me aflige,
¡qué buenas fueran las armas!
Hola, Eliazer, Jonadab,
Josepho, Abiatar, Sisara.
¿No hay quien venga a dar alivio 980
al tormento que me abrasa?

Salen ELIAZER y JONADAB

JONADAB: Gran señor, sosiégate.
AMÓN: ¿Cómo? Si es quimera mi alma
de contradicciones hecha, 985
de imposibles sustentada.
¿No estaba en la cama yo?
¿Quién me ha cubierto de galas?
Desnudadme presto, presto.
ELIAZER: Tú te vistes y levantas
contra la opinión de todos. 990
AMÓN: Mentís.
JONADAB: Desnúdale y calla.
AMÓN: ¿Yo sedas en vez de luto?
¡Ay, libertad malograda!
¿Muerta vos y yo de fiestas?
Sayal negro, jerga basta, 995
os tienen de hacer desde hoy
las obsequias lastimadas.

Suenan cajas dentro

¿Qué es esto?
JONADAB: Gran señor, viene
tu padre, rey y monarca
de las doce ilustres tribus, 1000
entre clarines y cajas,
triunfando a Jerusalén
después que por tierra iguala
del idólatra Amonita
las ciudades rebeladas. 1005
Sálenle, con bendiciones,
músicas, himnos y danzas
a recibir a sus puertas,

cubiertas de cedro y palma,
 los cortesanos alegres, 1010
 y la victoria lo cantan
 con que triunfó de Golias
 sus agradecidas damas.
 Sal a darle el parabién,
 y con su célebre entrada 1015
 suspenderás tu tristeza.
 AMÓN: Al melancólico agravan
 el mal, contentos ajenos.
 Idos todos de mi casa,
 dejadme a solas en ella, 1020
 mientras veis que me acompañan
 desesperación, tristeza,
 locura, inposibles, rabia,
 pues cuando mi padre triunfe
 muerte me darán mis ansias. 1025

Vase AMÓN

JONADAB: ¡Lastimoso frenesí!
 ELIAZER: ¿Que no se sepa la causa
 de tanto mal?
 JONADAB: ¿Si es de amor?
 ELIAZER: A serlo, ¿quién rehusara
 a quien hereda este reino? 1030
 JONADAB: No sé, por Dios. Mas, pues, calla
 la ocasión de su tristeza,
 o Amón está loco o ama.

*Vanse. Salen, marchando con mucha música, por una puerta
 JOAB, ABSALÓN, ADONÍAS y tras ellos, DAVID, viejo
 coronado; por otra puerta salen TAMAR, BERSABÉ, MICOL y
 SALOMÓN. Dan vuelta y dice..*

DAVID: Si para el triunfo es lícito, adquirido
 después de guerras, levantar trofeos, 1035
 premio, si muchas veces repetido,
 aliento de mis bélicos deseos;
 si tras desenterrar del viejo olvido
 de asirios, madianitas, filisteos,
 de Get y de Canán victorias tantas, 1040
 inexhausta materia a plumas santas;

si después que en los brazos guedejudos
 del líbico león, fuerzas bizarras
 hipérboles venciendo, hicieron mudos
 elogios, que el laurel convierte en parras, 1045
 y en juvenil edad miembros desnudos,
 galas haciendo las robustas garras
 del oso informe entre el crespado vello
 como joyas sus brazos me eché al cuello;
 en fin, si tras hazañas adquiridas 1050
 en la robusta edad, que Amor dilata,
 gravada en su memoria las heridas,
 ejecutoria de quien honras trata,
 agora a esta pequeña reducidas,
 cuando a mi edad el tiempo paga en plata 1055
 el oro que le dió juventud leda,
 que, pues se trueca y pasa ya es moneda,
 por solo una corona que he quitado
 al Amonita rey de los cabellos;
 cuatro coronas mi valor premiado 1060
 en vuestros ocho brazos gana bellos,
 quisiera, con sus círculos honrado,
 que brotaran de aqueste otros tres cuellos,
 y hecha Jerusalén de Amor teatro,
 viera un amante con coronas cuatro. 1065
 Ya Rábata, que corte incircuncisa
 del Amonita fue, rúinas solas
 ofrece al tiempo que caduco pisa
 montes altivos de cerúleas olas;
 ya la tristeza trasformada en risa, 1070
 muerta Belona, cuatro laureolas
 lisonjean mi gozo con sus lazos,
 reduciendo mi cuello a vuestros brazos.
 Micol querida, que por tantos años
 a indigno poseedor diste trofeos, 1075
 da envidia a la venganza, a Amor engaños,
 al tiempo que contar, y a mí deseos;
 dadme entre esos abrazos desengaños
 como yo a vuestras aras filisteos,
 sus prepucios al rey incircuncisos, 1080
 plumas al sabio y a la fama avisos.
 Discreta Abigaíl, a quien el cielo
 gracia de aplacar cóleras ha dado
 del bárbaro pastor en el Carmelo,

premio no merecido ni estimado, 1085
 en esos brazos, polos del consuelo,
 en quien vive mi amor depositado,
 descanse mi vejez, que pues los goza
 si largos años cuenta ya está moza.
 Hermosa Bersabé, ninfa del baño, 1090
 que sirviéndoos de espejo en fuentes frías,
 brillando el sol en ellas, de un engaño
 dieron causa a un pequé, lágrimas mías,
 ya se restaura en vos el mortal daño
 del malogrado por leal Urías, 1095
 pues dais quien edifique templo al Arca,
 paz a los tiempos y a Israel monarca.
 Y vos, mi Salomón, noble sujeto,
 en quien vos ciencia infusa deposite,
 de la fábrica célebre Arquitecto 1100
 que la gloria de Dios en niebla imite,
 el Líbano de Hirau grato y discreto
 cedros os corta donde eterna habite
 la incorrupción que el tiempo no maltrata,
 con oro os sirve Ofir, Tarsis con plata. 1105
 Bellísima Tamar, hija querida,
 cárcel del sol, en vuestras hebras preso,
 dichosa mi victoria reducida
 al triunfo que con veros intereso,
 ¿cómo estáis? 1110

TAMAR: Dando albricias a la vida
 que vos ausente en contingencia al seso,
 gran señor, puso.

ABIGAÍL: Y yo de mi deseo
 pagando costas, pues que sano os veo.
 DAVID: ¿Estáis mi Abigaíl buena?

ABIGAÍL: A serviros
 dispuesta, gran señor, eternamente. 1115
 DAVID: ¿Ves hermosa Micol?

MICOL: Tristes suspiros
 en gozo trueco, pues os veo presente.
 DAVID: ¿Y vos, mi Bersabé?

BERSABÉ: De ver veniros
 tierno en amores, si en valor valiente,
 ríndoos toda el alma por despojos, 1120
 que a gozaros se asoma por los ojos.

DAVID: Ésta corona, peso de un talento,
o veinte mil ducados, rica y bella,
lo fue del Amonita, que os presento
alegre en ver que sois la piedra de ella. 1125

Mi general Joab, merecimiento
de la fama, que envidias atropella,
de mi victoria la ocasión ha sido
valiente capitán, si comedido. 1130

A Rábata redujo a tanto aprieto,
que cifrando su sed, asoló un pozo;
dejó su asalto de llevar a efeto
y ser ejecución de su destrozo,

por avisarme a lealtad sujeto,
que a mis victorias aplicase el gozo 1135
de esta conquista que su fe publica
las veces que Israel me la dedica.

Dadle las gracias de ella.

JOAB: En esas plantas,
puesta la boca, quedaré premiado,
pues a mayores glorias me levantas 1140
con sólo el nombre--¡oh rey!--de tu soldado.

Cuelga ante el Arca con tus armas santas
trofeos que a la envidia den cuidado,
y al arpa dulce, de tu gusto abismo
cántate las victorias a ti mismo. 1145

DAVID: Hablad a mi Absalón, a mi Adonías,
diestros en guerra, si en la paz galanes.

ABSALÓN: A tu lado, señor, ¿qué valentías
podrán dar luz a ilustres capitanes?
SALOMÓN: Dadnos los brazos. 1150

ABIGAÍL: Vieron nuestros días,
al tremolar hebreos tafetanes,
juntar en dos sujetos la ventura,
el esfuerzo abrazando a la hermosura.
DAVID: Mi Amón; mi mayorazgo; el primer fruto
de mi amor ¿cómo está? 1155

ABIGAÍL: Dando a tu corte
tristeza en verle, a su pesar tributo,
priva a la muerte que sus años corte,
llanto a sus ojos, y a nosotras luto;
pues callando su mal, no hay quien reporte
la pálida tristeza que, enfadosa, 1160
gualdas siembra en su cara y hurta rosa.

SALOMÓN: No hay médico tan célebre que acierte
la causa de tan gran melancolía;
ni con música o juegos se divierte,
ni va a cazar, ni admite compañía. 1165

BERSABÉ: A los umbrales llama de la muerte
para dar a tu reino un triste día.

ABIGAÍL: Háblale, y el dolor que le molesta
aliviarás; su cuadra es, señor, ésta.

*Corren una cortina y descubren a AMÓN sentado en una silla y
muy triste*

DAVID: ¿Qué es esto, amado heredero? 1170

Cuando tu padre dilata
reinos que ganarte trata,
por ser tú el hijo primero,
dejándote consumir
de tus imaginaciones, 1175

¿luto al triunfo alegre pones
que me sale a recibir?
Diviértante los despojos
que toda tu corte ha visto;
todo un reino te conquisto, 1180
alza a mirarme los ojos;

llega a enlazar a mi cuello
los brazos, tu gusto admita
esta corona, que imita
el oro de tus cabellos. 1185

¡Hijo! ¿No quieres hablarme?

Alza la triste cabeza
si ya con esa tristeza
no pretendes acabarme. 1190

ABSALÓN: Hermano, ¿la cortesía
cuándo no tuvo lugar
en vuestro pecho, a pesar
de cualquier melancolía?

Mirad que el rey, mi señor
y padre, hablándoos está. 1195

ADONÍAS: Si Adonías causa da
a conservar el amor
que en vos mostró la experiencia,
por él os ruego que habléis
a un monarca que tenéis 1200

llorando en vuestra presencia.

SALOMÓN: No agüéis tan alegre día.

TODOS: Príncipe, volved en vos.

DAVID: ¡Amón!

AMÓN: ¡Oh, válgame Dios,
qué impertinente porfía!

1205

Alza la cabeza muy triste

DAVID: ¿Qué tienes, caro traslado

de este triste original,

que en alivio de tu mal,

de todo el hebreo estado

la mitad darte prometo?

1210

Gózale y no estés así;

pon esos ojos en mí,

de todo mi gusto objeto.

No se oscurezca el Apolo

de tu cara; el mal despide.

1215

¿Qué quieres? ¡Háblame, pide!

AMÓN: Que os vais y me dejéis solo.

DAVID: Si en esto tu gusto estriba,

no te quiero dar pesar;

tu tristeza ha de causar

1220

que yo sin consuelo viva.

Aguado has el regocijo

con que Israel se señala.

Pero ¿qué contento iguala

al dolor que causa un hijo?

1225

¿Qué no mereciera yo

aunque fingiéndolo fuera,

una palabra siquiera

de amor? ¿Dirásme que no?

¡Príncipe, un mirarme sólo!

1230

¡Cruel con mis canas eres!

¿Qué has? ¿Qué sientes? ¿Qué quieres?

AMÓN: Que os vais y me dejéis solo.

ABSALÓN: El dejarle es lo más cuerdo,

pues persuadirle es en vano.

1235

DAVID: ¿Qué vale el reino que gano,

hijos, si al príncipe pierdo?

Vanse; y al entrarse TAMAR, llámala AMÓN y levántase de la

silla

AMÓN: ¡Tamar! ¡Ah, Tamar! Señora.
¡Ah, hermana!

TAMAR: ¡Príncipe mío!

AMÓN: Oye de mi desvarío 1240
la causa que el rey ignora.
¿Quieres tú darme salud?

TAMAR: A estar su aumento en mi mano,
sabe Dios, gallardo hermano,
con cuánta solicitud 1245
hierbas y piedras buscara,
experiencias aprendiera,
montes ásperos subiera,
filósofos consultara,
para volver a Israel 1250
un príncipe, que la muerte
pretende quitarle.

AMÓN: Advierte
que no siendo tú crüel,
sin piedras, drogas ni hierbas,
metales, montes o llanos, 1255
está mi vida en tus manos,
y que en ellas la conservas.
Toma este pulso; en él pon

Tómale

los dedos como instrumento,
a cuyo encendido acento 1260
conceptos del corazón
entiendas.

TAMAR: Desasosiego
muestra.

AMÓN: Cáusanle mis penas.
Sangre encierran otras venas;
en las mías todo es fuego 1265

Tómale a TAMAR las manos

¡Ay, manos que el alma toca,

Bésaselas

pagando en besos agravios!
 ¡Quién se hiciera todo labios
 para gloria de esta boca!
 TAMAR: Por ser tu hermana, consiento 1270
 los favores que me haces.
 AMÓN: Y porque así satisfaces
 la pena de mi tormento.
 TAMAR: Dime ya tu mal; acaba.
 AMÓN: ¡Ay, hermana, que no puedo! 1275
 Es freno del alma el miedo.
 Darte parte de él pensaba...
 pero... vete, que es mejor
 morir mudo. ¿No te vas?
 TAMAR: Si determinado estás 1280
 en eso, sigo tu humor.
 Voyme. Adiós.
 AMÓN: ¡Crueldad extraña!
 TAMAR: Oye, vuelvo.
 AMÓN: Pero... vete.
 TAMAR: Alto.
 AMÓN: Vuelve y contaréte
 el fiero mal que me engaña. 1285
 TAMAR: Si de una hermana no fías
 tu secreto, ¿qué he de hacer?
 AMÓN: (De ser hermana y mujer, **Aparte**
 nacen mis melancolías.)
 ¿Posible es que no has sacado 1290
 por el pulso mi dolor?
 TAMAR: No sé yo que haya doctor
 que tal gracia haya alcanzado.
 Si hablando no me lo enseñas,
 mal tu enfermedad sabré. 1295
 AMÓN: Pues, yo del pulso bien sé
 que es lengua que habla por señas.
 Pero pues no conociste
 por él tanto desvarío,
 en tu nombre y en el mío, 1300
 hermana, mi mal consiste
 ¿No te llamas tú Tamar?
 TAMAR: Ese apellido heredé.
 AMÓN: Quítale al Tamar la T,
 ¿y dirá, Tamar...? 1305

TAMAR: "Amar."

AMÓN: Ése es mi mal; yo me llamo
Amón; quítale la N.

TAMAR. Serás "amo."

AMÓN: Porque pene,
mi mal es amar; yo amo.

Si esto adviertes, ¿qué preguntas? 1310

¡Ay, bellísima Tamar,
amo y es mi mal amar,
si a mi nombre el tuyo juntas!

TAMAR: Si como hay similitud
entre los nombres, la hubiera 1315
en las personas, yo hiciera
milagros en tu salud.

AMÓN: Amor, ¿no es correspondencia?

TAMAR: Así le suelen llamar.

AMÓN: Pues si entre Amón y Tamar 1320
hay tan poca diferencia,
que dos letras solamente
nos distinguen, ¿por qué callo
mi mal, cuando medios hallo
que aplaquen mi fuego ardiente? 1325

Yo, mi Tamar, cuando fui
contra el amonita fiero,
y en el combate primero
del rey, mi padre, seguí
las banderas y el valor, 1330
vi sobre el muro una tarde
un sol bello haciendo alarde
de sus hazañas de amor.

Quedé ciego en la conquista
de sus ojos soberanos 1335
y sin llegar a las manos
me venció sola su vista.

Desde entonces me alistó
Amor entre sus soldados;
supe lo que eran cuidados 1340
que hasta aquel instante, no.

Tiré sueldo de desvelos,
sospechas me acompañaron,
imposibles me animaron,
quilataron mi amor celos; 1345
y procurando saber

quién era la causa hermosa
 de mi pasión amorosa
 en que me siento encender,
 supe que era la princesa, 1350
 hija del bárbaro rey,
 contraria en sangre y en ley,
 si una sola amor profesa.
 Y, como imposibilita
 la nuestra el mezclarse, hermana, 1355
 sangre idólatra y pagana
 con la nuestra israelita,
 viendo mi amor imposible,
 a la ausencia remití
 mi salud, porque creí 1360
 que de su rostro apacible
 huyendo, el seso perdido,
 a pesar de tal violencia,
 ejecutara la ausencia
 los milagros del olvido. 1365
 Volvíme a Jerusalén,
 dejé bélicos despojos,
 quise divertir los ojos,
 que siempre en su daño ven,
 pero, ni conversaciones, 1370
 cazas, juegos o ejercicios,
 fueron remedios, ni indicios
 de aplacarse mis pasiones.
 Creció mi mal de día en día
 con la ausencia; que quien ama, 1375
 espuelas de amor la llama,
 y, en fin, mi melancolía
 ha llegado a tal extremo
 que aborrezco lo que pido,
 lo que me da gusto olvido, 1380
 y me anima lo que temo.
 Aguardé a mi padre el rey
 para que, cuando volviese,
 por esposa me la diese;
 que, aunque de contraria ley 1385
 la nuestra, hermana, dispensa
 del Deuteronomio santo,
 con que cuando amare tanto
 como yo, y casarse piensa

con mujer incircuncisa 1390
 ganada en lícita guerra,
 la traiga a su casa y tierra
 donde en paz sus campos pisa,
 le quite el gentil vestido
 y la adorne de otros bellos, 1395
 le corte uñas y cabellos
 y pueda ser su marido.
 Esta esperanza en sosiego
 hasta agora conservé,
 pero ya, infanta, que sé 1400
 que mi padre a sangre y fuego
 la ciudad de quien adoro
 destruyó, quedando en ella
 muerta mi idólatra bella;
 sangre por lágrimas lloro. 1405
 Éste es mi mal, imposible
 de sanar; ésta mi historia.
 Consérvala mi memoria
 para hacerla más terrible.
 ¡Ten piedad, hermana bella, 1410
 de mí!

TAMAR: Dios, hermano, sabe

si cuanto es tu mal más grave
 me aflige más tu querella.
 Mas yo ¿cómo puedo Amón
 remediarte? 1415

AMÓN: Bien pudieras,

si tú, mi Tamar, quisieras.
 TAMAR: Ya espero la conclusión.
 AMÓN: Mira, hermana de mi vida,
 aunque es mi pasión extraña
 como es niño Amor, se engaña 1420
 con cualquier cosa fingida.
 Lloro un niño, y a su ama
 pide leche, y dale el pecho
 tal vez otra, sin provecho,
 donde, creyendo que mama 1425
 solamente se entretiene.
 ¿No has visto fingidas flores
 que, en apariencia y colores
 la vista a engañarse viene?
 Juega con la espada negra 1430

en paz, quien la guerra estima,
 engañando con la esgrima
 las armas con que se alegra;
 hambriento he yo conocido
 que de partir y trincar 1435
 suele más harto quedar
 que los otros que han comido;
 pues mi amor, en fin, rapaz,
 si a engañarle hermana llegas,
 si amorosas tretas juegas, 1440
 si tocas cajas en paz,
 si le das fingidas flores,
 si el pecho toma a un engaño,
 si esgrime seguro el daño,
 si de aparentes favores 1445
 trincha el gusto que interesa,
 podrá ser, bella Tamar,
 que sin que llegue al manjar
 le satisfaga la mesa.
 Mi princesa malograda 1450
 fue imagen de tu hermosura;
 suspender mi mal procura
 en su nombre transformada.
 Sé tú mi dama fingida;
 consiente que te enamore, 1455
 que te ronde, escriba, llore,
 cele, obligue, alabe, pida;
 que el ser mi hermana, asegura
 a la malicia sospechas,
 y mis llamas satisfechas 1460
 al plato de tu hermosura,
 mientras el tiempo las borre,
 serás fuente artificial,
 que alivia al enfermo el mal,
 sin beber, mientras que corre. 1465
 TAMAR: Si en eso estriba no más,
 caro hermano, tu sosiego,
 tu gusto ejecuta luego,
 que en mí tu dama hallarás,
 quizá más correspondiente 1470
 que la que así te abrasó.
 Ya no soy tu hermana yo;
 preténdeme diligente,

que, con industrioso engaño,
mientras tu hermana soy, 1475
para que sanes, te doy
de término todo este año.
AMÓN: ¡Oh, lengua medicinal!
¡Oh, manos de mi ventura!

Besa las manos de TAMAR

¡Oh, cielo de la hermosura! 1480
¡Oh, remedio de mi mal!
Ya vivo, ya puedo dar
salud a mi mortal llama.
TAMAR: ¿Dícesme eso como a dama,
o sólo como a Tamar? 1485
AMÓN: Como a Tamar hasta ahora;
más, desde aquí, como a espejo
de mi amor.

TAMAR: ¿Luego ya dejo
de ser Tamar?

AMÓN: Sí, señora.
TAMAR: ¿Princesa soy amonita? 1490
AMÓN: Finge que en tu patria estoy,
y que hablar contigo voy
al alcázar, donde habita
tu padre, el rey, que cercado
por el mío, está afligido; 1495
y yo en tu amor encendido,
después de haberte avisado
que esta noche te he de ver,
entro atrevido y seguro
por un portillo del muro, 1500
y tú, por corresponder
con mi amor, a recibirme
sales.

TAMAR: ¡Donosa aventura!
Comienzo a hacer mi figura.
(No haré poco en no reirme.) **Aparte** 1505

AMÓN: Entro, pues. Árboles bellos
de este jardín, cuyas hojas
son ojos, que mis congojas
llora amor por todos ellos,

¿habéis visto a quien adoro? 1510

Pero sí, visto la habéis,
pues el ámbar que vertéis
condensado en gotas de oro,
de su vista le heredáis.

TAMAR: ¿Si habrá el príncipe venido? 1515

¿Sois vos, mi bien?

AMÓN: ¿Que he adquirido
el blasón con que me honráis?
¡Dichoso mi amor mil veces!

TAMAR: ¿Venís solo?

AMÓN: No es discreto
el amor que no es secreto. 1520

¿Cómo, amores, no me ofreces
esos brazos amorosos
que con mis suspiros merco?
Pues que con los míos os cerco,
cielos de amor luminosos, 1525

zona soy que se corona
con los signos de oro bellos
de esos hermosos cabellos;
estrellas son de esa zona
esos ojos, esas manos 1530

que al cristal envidia dan;
la vía láctea serán
de mis gustos soberanos.
¡Ay mis manos, que me abraso

Besa las manos a TAMAR

si a los labios no os arrimo 1535

con que sus llamas reprimo!

Remediadme

TAMAR: Paso, paso,
que no os doy tanta licencia.

AMÓN: ¿Dícesme eso como a hermano,
o como amante, que ufano 1540
está loco en tu presencia?

TAMAR: Como a hermano y a galán;
que si de veras te abrasas,
las leyes de hermano pasas;
y si favores te dan 1545
ocasión de que así estés

la primera vez que vienes
a ver tu dama, no tienes
de medrar por descortés.
Basta, por agora, esto. 1550
¿Cómo te sientes?

AMÓN: Mejor.

TAMAR: ¡Donosas burlas!

AMÓN: De amor.

TAMAR: Ya es sospechoso este puesto.
Vete.

AMÓN: ¿No eres tú mi hermana?

TAMAR: El serio recato pide. 1555

AMÓN: Como a galán me despide.

TAMAR: Vaya, pues esto te sana.

AMÓN: Adiós, dulce prenda.

TAMAR: Adiós.

AMÓN: ¿Queréisme mucho?

TAMAR: Infinito.

AMÓN: ¿Y admitís mi amor? 1560

TAMAR: Sí admito.

AMÓN: ¿Quién es vuestro esposo?

TAMAR: Vos.

AMÓN: ¿Vendré esta noche?

TAMAR: A las once.

AMÓN: ¿Olvidaréisme?

TAMAR: En mi vida.

AMÓN: ¿Quedáis triste?

TAMAR: Enternecida.

AMÓN: ¿Mudaréisos? 1565

TAMAR: Seré bronce.

AMÓN: ¿Dormiréis?

TAMAR: Soñando en vos.

AMÓN: ¡Qué dicha!

TAMAR: ¡Qué dulce sueño!

AMÓN: ¡Ay mi bien!

TAMAR: ¡Ay caro dueño!

AMÓN: Adiós, mis ojos.

TAMAR: Adiós.

Vase AMÓN. Sale JOAB, que ha estado escuchando escondido

JOAB: Escuchando de aquí he estado, 1570
aunque a mi pesar, finezas,

requiebros, gustos, ternezas
 de un amor desatinado.
 ¿Úsanse entre los hermanos,
 aun de la gente perdida, 1575
 esto de mi bien, mi vida,
 ceñir cuellos, besar manos?
 "¡Ay, mi esposa!" "¡Ay caro dueño!"
 ¿Mudarás-te?" "Seré bronce."
 "Vendré esta noche?" "A las once." 1580
 "¿Soñaré en ti?" "¡Dulce sueño!"
 No sé yo que haya señales
 de una hermanada afición
 como éstas, si ya no son
 Tamar, de hermanos carnales. 1585
 En pago de mis hazañas
 pedirte al rey pretendí,
 por esta causa emprendí
 dificultades extrañas.
 El primero que asaltó 1590
 a vista del campo hebreo
 con muerte del jebusco
 muros en Sión, fui yo.
 Su capitán general
 el rey profeta me hizo, 1595
 con que en parte satisfizo
 mi pecho noble y leal.
 En muestras de este deseo
 siempre que a la guerra fui,
 partí, llegué, vi y vencí; 1600
 y agora llego, entro y veo
 amores abominables,
 ofensas de Dios, del rey,
 de tu sangre, de tu ley;
 y con efectos mudables, 1605
 olvidados mis servicios,
 menospreciado mi amor,
 mal pagado mi valor
 y de tu deshonor indicios.
 Mas, gracias a Dios, que ha sido 1610
 en tiempo que queda en pie
 mi honra. Desde hoy haré
 altares al cuerdo olvido;
 al rey diré lo que pasa

como testigo de vista, 1615
 pues, cuando extraños conquista,
 afrentáis propios su casa;
 y, mientras hace el olvido
 en mi pecho habitación,
 en el incestuoso Amón 1620
 tendrás hermano y marido.
 TAMAR: Oye, espera, Joab valiente;
 así alargue Dios tus años
 que escuches los desengaños
 de un amor, sólo aparente. 1625
 Si a un loco que con furor
 rey se finge, el que es discreto
 por librarle de un aprieto
 le va siguiendo el humor,
 le entitula majestad, 1630
 le habla hincada la rodilla,
 cual vasallo se le humilla,
 y teme su autoridad,
 con que su fuerza sosiega;
 a que adviertas te provoco 1635
 que está Amón de amores loco,
 y que de esta pasión ciega
 ha de morir breveinente
 con que a mi padre ha de dar,
 si no le mata el pesar, 1640
 vejez triste e inclemente.
 Quiso a una dama amonita
 que con los demás murió
 cuando a Rábata asaltó
 la venganza israelita. 1645
 Tiénela en el alma impresa
 y la ama sin esperanza,
 dice soy su semejanza,
 y que si del mal, me pesa,
 que le abrasa, finja ser 1650
 la que adora, y cuando venga,
 con amores le entretenga.
 Es mi hermano, sé el poder
 del ciego amor que le quema,
 y para que poco a poco 1655
 aplaque el tiempo a este loco
 seguí, como ves, su tema.

Mas, pues resulta en tu daño
 y en riesgo de mi opinión,
 muérase mi hermano Amón 1660
 y cese desde hoy tu engaño.
 Si él ama, yo amo también
 las partes de un capitán,
 el más valiente y galán
 que ha visto Jerusalén. 1665
 Pídeme a mi padre luego,
 que otras hijas ha casado
 con vasallos que no han dado
 las muestras que en ti a ver llego,
 y no ofenda esta maraña 1670
 el valor de mi firmeza,
 ni un amor en la corteza
 que a un enfermo amante engaña.
 JOAB: Conozco tu discreción
 y tus virtudes no ignoro; 1675
 tu honesta hermosura adoro
 y celebro tu opinión.
 No haya más celos, ni enojos;
 perdone a Joab, Tamar,
 que desde hoy jura no dar 1680
 crédito ni fe a sus ojos.
 Si ser tu esposo intereso,
 será premio de mi amor;
 en fe de aquese favor
 la mano, hermosa, te beso. 1685

*Vase JOAB. Sale AMÓN al mismo tiempo que JOAB besa la mano
 a TAMAR*

AMÓN: Besar la mano donde el labio ha puesto
 su príncipe, un vasallo, es hecho aleve;
 que el vaso se reserva donde bebe
 el caballo, el vestido y el real puesto.
 Como hermano, es mi agravio manifiesto; 1690
 como amante, a furor mi pecho mueve.
 ¡Ídolo de mi amor, hermana leve!
 ¿Tan presto atormentar? ¿Celos tan presto?
 Como amante ofendido y como hermano
 a locura y venganza me provocas. 1695
 Daré la muerte a tu Joab villano,

y cuando niegues tus mudanzas locas,
 desmentiráte tu besada mano,
 pues por tener con qué, buscó dos bocas.
 TAMAR: Ya sea, Amón., tu hermana, ya tu dama, 1700
 aquella verdadera, ésta fingida,
 quimeras deja, tu pasión olvida
 que enferma, porque tú sanes, mi fama.
 Si una difunta en mí busca tu llama,
 diré que estoy para tu amor sin vida; 1705
 si siendo hermana soy de ti oprimida,
 razón es que aborrezca a quien me infama.
 No me hables más palabras disfrazadas,
 ni con engaños tu afición reboces
 cuando Joab honesto amor pretenda; 1710
 que andamos yo y tu dama muy pegadas,
 y no sé yo como tu intento goces,
 sin que la una de las dos se ofenda.

Vase TAMAR

AMÓN: Ansí te vas, homicida?
 ¿Con palabras tan resueltas, 1715
 la venda y la herida sueltas
 para que pierda la vida?
 Pues yo te daré venganza,
 crüel, mudable Tamar;
 que, en fin, acabas en mar 1720
 por ser mar en la mudanza.
 ¡Que me abraso, ingratos Cielos,
 que me da muerte mi rigor!

Sale JONADAB

JONADAB: ¿Qué es aquesto, gran señor?
 AMÓN: Mal de corazón, de celos. 1725
 JONADAB: ¿Celos? ¿No sabré yo, acaso,
 de quién?
 AMÓN: Sí, que pues me muero
 ni puedo callar, ni quiero.
 Por Tamar de amor me abraso.
 JONADAB: ¿Qué dices? 1730
 AMÓN: No me aconsejes;
 dame muerte, que es mejor.

JONADAB: Desatinado es tu amor;
mas, para que no te quejes
de mi lealtad conocida,
tu pasión quiero aliviar. 1735
Pierda su honra Tamar
y no pierdas tú la vida.
Fíngete malo en la cama.
AMÓN: No es mi tormento ficción.
JONADAB: Disimula tu afición 1740
y al rey, que te adora, llama.
Pídele que venga a darte
Tamar, tu hermana, a comer;
y cuando esté en tu poder,
no tengo que aconsejarte, 1745
discreto eres. La ocasión
lo que has de hacer te dirá.
AMÓN: En ese remedio está
mi vida o mi perdición.
Ve por mi padre. ¿Qué aguardas? 1750
JONADAB: (Como andas a tienta, amor **Aparte**
no distingues de color,
ni a hermanos respeto guardas.)

Vase JONADAB

AMÓN: Si amor consiste sólo en semejanza,
y tanto los hermanos se parecen, 1755
que en sangre, en miembros y en valor merecen
igual correspondencia y alabanza,
¿qué ley impide lo que Amor alcanza?
De Adán, los mayorazgos nos ofrecen,
siendo hermanos, ejemplos que apetecen 1760
lo mismo que apetece mi esperanza.
Perdones, pues, la ley que mi amor priva,
vedando que entre hermanos se conserve;
que la ley natural en contra alego.
Amor, que es semejanza, venza y viva; 1765
que, si la sangre, en fin, sin fuego, hierve,
¿qué hará sangre que tiene tanto fuego?

Salen DAVID, JONADAB y ELIAZER

DAVID: De que envías a llamarme,

hijo, arrimo de mi vida,
 ya mi tristeza se olvida, 1770
 ya vuelves á consolarme.
 Habla, no repares, pide.
 AMÓN: Padre, mi flaqueza es tanta,
 que la muerte se adelanta,
 si tu favor no lo impide. 1775
 No puedo comer bocado,
 ni hay manjar tan exquisito,
 que alentando el apetito,
 mi salud vuelva a su estado.
 Como el mal todo es antojos, 1780
 paréceme, padre, a mí
 que a venir Tamar aquí,
 con solo poner los ojos
 y las manos en un pisto,
 una substancia o bebida, 1785
 términos diera a la vida,
 que ya de camino has visto.
 ¿Quiere, señor, vuestra alteza,
 concederme este favor?
 DAVID: Poco pides a mi amor: 1790
 si ansí alivias tu tristeza,
 Tamar vendrá diligente.
 AMÓN: Beso tus pies.
 DAVID: Eso es justo.
 AMÓN: Guisa Tamar a mi gusto,
 y entiéndele solamente. 1795
 DAVID: No le quiero dilatar;
 voy a llamar a la infanta.

Vase DAVID

AMÓN: Eliazer, dime algo, canta
 si alivia a amor el cantar.

Canta

ELIAZER: "Cuando el bien que adoro los campos pisa, 1800
 madrugando el alba, llora de risa. Cuando los pies bellos de mi
 niña hermosa pisan, juncia y rosa, ámbar salen de ellos; va el
 campo a prenderlos con grillos de flores, y muerta de amores, si
 el sol la avisa, madrugando el alba llora de risa."

*Sale TAMAR con una toalla al hombro y una escudilla de plata
entre dos platos de lo mismo*

TAMAR: Mandóme el rey, mi señor,
que a vuestra alteza trujese
de mi mano, que comiese,
porque conozco su humor;
ya no tendrá buen sabor 1805
si de gusto no ha mudado,
porque aunque yo lo he guisado,
si llaman gracia a la sal,
yo vendré, príncipe, tal,
que no estará sazonado. 1810
AMÓN: Jonadab, salte allá fuera,
cierra la puerta, Eliazer,

Vanse los dos

que a solas quiero comer
manjares que el alma espera.
TAMAR: Lo que haces considera. 1815
AMÓN: No hay ya que considerar;
tú sola has de ser manjar
del alma a quien avarienta
tanto ha que tienes hambrienta,
pudiéndola sustentar. 1820
TAMAR: Caro hermano, que harto caro
me saldrás si eres crüel;
príncipe eres de Israel,
todos están en tu amparo;
mi honra es espejo claro 1825
donde me remiro y precio;
no sufrirá su desprecio
si le procuras quebrar,
ni tú otro nombre ganar
que de amante torpe y necio. 1830

Retirándose

Tu sangre soy.

AMÓN: Ansí te amo.

TAMAR: Sosiega.

AMÓN: No hay sosegar.
TAMAR: ¿Qué quieres?
AMÓN: Tamar, amar.
TAMAR: ¡Detente!
AMÓN: Soy Amón, amo.
TAMAR: ¿Si llamo al Rey? 1835
AMÓN: A Amor llamo.
TAMAR: ¿A tu hermana?
AMÓN: Amores gusto.
TAMAR: ¡Traidor!
AMÓN: No hay amor injusto.
TAMAR: Tu ley...
AMÓN: Para Amor no hay ley.
TAMAR: Tu rey...
AMÓN: Amor es mi rey.
TAMAR: Tu honor... 1840
AMÓN: Mi honor es mi gusto.

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

JORNADA TERCERA

*Salen AMÓN echando a empellones a TAMAR, ELIAZER y
JONADAB*

AMÓN: ¡Vete de aquí; salte fuera,
veneno en taza dorada,
sepulcro hermoso de fuera,
arpía que en rostro agrada,
siendo una asquerosa fiera! 1845
Al basilisco retratas,
ponzoña mirando arrojas.
¡No me mires, que me matas!
¡Vete, monstruo, que me aojas
y mi juventud maltratas! 1850
¿Que yo te quise? ¿Es posible
que yo te tuve afición?
Fruta de Sodoma horrible,
en la médula carbón
si en la corteza apacible. 1855
¡Sal fuera, que eres horror
de mi vida y su escarmiento!
¡Vete, que me das temor!
Más es mi aborrecimiento,
que fue primero mi amor. 1860
¡Hola, echádmela de aquí!
TAMAR: Mayor ofensa e injuria
es la que haces contra mí,
que fue la amorosa furia
de tu torpe frenesí. 1865
¡Tirano de aqueste talle,
doblar mi agravio procura
hasta que pueda vengalle!
Mujer gozada es basura;
haz que me echen a la calle. 1870
Ya que así me has deshonrado,
lama el plato en que has comido,
un perro, al suelo arrojado.
Di que se ponga el vestido,
que has roto ya, algún criado. 1875
Honra con tales despojos

a quien se empleó en servirte,
y a mi dame más enojos.
AMÓN: ¡Quién por no verte ni oírte,
sordo naciera y sin ojos! 1880
¿No te quieres ir, mujer?
TAMAR: ¿Dónde iré sin honra, ingrato,
ni quién me querrá acoger
siendo mercader, sin trato,
deshonrada una mujer? 1885
Haz de tu hermana más cuenta,
ya que de ti no la has dado;
no añadas afrenta a afrenta,
que en cadenas del pecado,
perece quien las aumenta. 1890
Tahur de mi honor has sido;
ganado has, por falso modo,
joyas que en vano te pido.
Quítame la vida y todo,
pues ya lo más he perdido. 1895
No te levantes tan presto,
pues es mi pérdida tanta,
que aunque el que pierde es molesto,
el noble no se levanta
mientras en la mesa hay resto. 1900
Resto hay de la vida, ingrato;
pero es vida sin honor,
y así de perderla trato.
Acaba el juego, traidor;
dame la muerte en barato. 1905
AMÓN: ¡Infierno, ya no de fuego,
pues helando me atormentas!
¡Sierpe, monstruo, vete luego!
TAMAR: El que pierde, sufre afrentas
porque le mantengan juego. 1910
¡Mantenme juego, tirano,
hasta acabar de perder
lo que queda. Alza, villano,
la mano; quítame el ser,
y ganarás por la mano. 1915
AMÓN: ¿Vióse tormento como éste?
¡Hola! ¿No hay ninguno ahí?
¡Que esto un desatino cueste!
ELIAZER: ¿Llamas?

AMÓN: Echadme de aquí
esta víbora, esta peste. 1920

ELIAZER: ¿Víbora, peste? ¿Qué es de ella?

AMÓN: Llevadme aquesta mujer,
cerrad la puerta tras ella.

JONADAB: Carta, Tamar, viene a ser;
leyóla y quiere rompella. 1925

AMÓN: Echadla a la calle.

TAMAR: Ansí
estará bien, que es razón,
ya que el delito fue aquí,
que por ellas dé un pregón,
mi deshonra, contra ti. 1930

AMÓN: Voyme por no te escuchar.

Vase AMÓN

JONADAB: ¡Extraño caso, Eliazer,
tal odio tras tanto amar!

TAMAR: Presto, villano, has de ver
la venganza de Tamar. 1935

Vanse todos. Salen ABSALÓN y ADONÍAS

ABSALÓN: Si no fueras mi hermano, o no estuvieras
en palacio, ambicioso, brevemente
hoy, con la vida bárbara, perdieras
el deseo atrevido e imprudente. 1940

ADONÍAS: Si en tus venas la sangre no tuvieras
con que te honró mi padre indignamente,
yo hiciera que quedándose vacías,
de púrpura calzaran a Adonías.

ABSALÓN: ¿Tú pretendes reinar, loco villano?
¿Tú, muerto Amón del mal que le consume,
subir al trono, aspiras, soberano
que en doce tribus su valor resume? 1945

¿Que soy no sabes tu mayor hermano?
¿Quién competir con Absalón presume,
a cuyos pies ha puesto la ventura
el valor, la riqueza y la hermosura? 1950

ADONÍAS: Si el reino israelita se heredara
por el más delicado, tierno y bello,
aunque no soy yo monstruo en cuerpo y cara,

a tu yugo humillara el reino el cuello; 1955
cada tribu hechizada se enhilara
en el oro de Ofir de tu cabello,
y convirtiendo hazañas en deleites
te pecharan en cintas y en afeites.
Redujeras a darnas tu consejo, 1960
a trenzas tu corona, y a un estrado
el solio de tu ilustre padre viejo;
las armas a la holanda y al brocado;
por escudo tomaras un espejo,
y de tu misma vista enamorado, 1965
en lugar de la espada a que me aplico,
esgrimieras, tal vez, el abanico.
Mayorazgo te dió Naturaleza
con que los ojos de Israel suspendes;
el cielo ha puesto renta en tu cabeza, 1970
pues sus madejas a las damas vendes;
cada año, haciendo esquilmos tu belleza,
cuando aliviarla de su peso entiendes,
repartiendo por tierras su tesoro
se compran en doscientos siclos de oro. 1975
De tu belleza ser el rey procura;
déjame a mí, Israel, que haces agravio
a tu delicadeza, a tu blandura.
ABSALÓN: Cierra, villano, el atrevido labio;
que el reino se debía a la hermosura, 1980
a pesar de tu envidia, dijo un sabio,
señal que es noble el alma que está en ella,
que el huésped bello habita en casa bella.
Cuando mi padre al enemigo asalta
no me quedo en la corte, dando al ocio 1985
lascivos años, ni el valor les falta
que, con mis hechos, quilatar negocio;
mi acero incircuncisa sangre esmalta;
la guerra, que jubila al sacerdocio,
en mis hazañas enseñar procura 1990
cuán bien dice el valor con la hermosura.
Mas, ¿para qué lo que es tan cierto he puesto
en duda con razones? Haga alarde
la espada contra quien te has descompuesto,
si porque soy hermoso soy cobarde. 1995
ADONÍAS: Por adorno no más te la habrás puesto.
No la saques así, el amor te guarde,

que te desmayarás si la ves fuera.

ABSALÓN: ¡Si no saliera el rey!

ADONÍAS: ¡Si no saliera!

Salen el rey DAVID y SALOMÓN

DAVID: Bersabé, vuestra madre me ha pedido

2000

por vos, mi Salomón; creced, sed hombre,

que si amado de Dios sois, y querido,

conforme significa vuestro nombre,

yo espero en él, que al trono real subido,

futuros siglos vuestra fama asombre.

2005

SALOMÓN: Vendráme, gran señor, esa alabanza

por ser de vos retrato y semejanza.

DAVID: Príncipes...

ABSALÓN: Gran señor....

DAVID: ¿En qué se entiende?

ADONÍAS: La paz ocupa el tiempo en novedades;

galas la mocedad al gusto vende,

2010

si el desengaño a la vejez verdades.

ABSALÓN: La caza, que del ocio nos defiende,

nos convida a correr sus soledades;

ésta tragamos y tras ella fiestas.

DAVID: ¡Válgame Dios! ¿Qué voces serán éstas?

2015

Sale TAMAR descabellada y de luto

TAMAR: Gran monarca de Israel,

descendiente del León,

que para vengar injurias

dio a Judá el viejo Jacob,

si lágrimas, si suspiros,

2020

si mi compasiva voz,

si lutos, si menosprecios

te mueven a compasión,

y cuando aquesto no baste,

si el ser hija tuya yo

2025

a que castigues te incita

al que tu sangre afrentó,

por los ojos vierto el alma,

luto traigo por mi honor,

suspiros al cielo envío,

2030

de inocencias vengador.

Cubierta está mi cabeza
 de ceniza; que un amor
 desatinado, si es fuego,
 sólo deja en galardón 2035
 cenizas que lleva el aire;
 mas, aunque cenizas son,
 no quitarán mancha de honra,
 sangre sí, que es buen jabón.
 La mortal enfermedad 2040
 del torpe príncipe Amón,
 peste de la honra fue;
 pegóme su contagión.
 Que le guisase mandaste,
 alguna cosa a sabor 2045
 de su postrado apetito...
 ¡Ponzoña fuera mejor!
 Sazónele una sustancia;
 mas las sustancias no son
 de provecho, si se oponen 2050
 accidentes de afición.
 Estaba el hambre en el alma,
 y en mi desdicha, guisó
 su desvergüenza mi agravio;
 sazónóle la ocasión, 2055
 y sin advertir mis quejas,
 ni el proponerle que soy
 tu hija, rey, y su hermana,
 su estado, su ley, su Dios,
 echando la gente fuera 2060
 a puerta cerrada entró
 en el templo de la fama
 y sagrado del honor.
 Aborrecióme ofendida;
 no me espanto; que al fin son 2065
 enemigas declaradas
 la esperanza y posesión.
 Echóme injuriosamente
 de su casa el violador,
 oprobios por gustos dando. 2070
 ¡Paga, en fin, de tal señor!
 Deshonrada por sus calles
 tu corte mi llanto oyó.
 Sus piedras se compadecen,

cubre sus rayos el sol 2075
 entre nubes, por no ver
 caso tan fiero y atroz.
 Todos te piden justicia.
 ¡Justicia, invicto señor!
 Dirás que es Amón tu sangre. 2080
 El vicio la corrompió,
 ságrate de ella, si quieres,
 dejar vivo tu valor.
 Hijos tienes herederos;
 semejanza tuya son 2085
 en el esfuerzo y virtudes;
 no dejes por sucesor
 quien, deshonorando a su hermana,
 menoscaba tu opinión;
 pues mejor afrentará 2090
 los que tus vasallos son.
 Ea, sangre generosa
 de Abrahán si su valor
 contra el inocente hijo
 el cuchillo levantó, 2095
 uno tuvo, muchos tienes;
 inocente fue, Amón no;
 a Dios sirvió así Abrahán,
 así servirás a Dios.
 Vécete, rey, a ti mismo; 2100
 la justicia, a la pasión
 se anteponga; que es más gloria
 que hacer piezas al león.
 Hermanos, pedid conmigo
 justicia. Bello Absalón, 2105
 un padre nos ha engendrado,
 una madre nos parió;
 a los demás no les cabe
 de mi deshonor y baldón
 sino sola la mitad; 2110
 mis medios hermanos son;
 vos lo sois de padre y madre;
 entera satisfacción
 tomad, o en eterna afrenta
 vivid sin fama desde hoy. 2115
 ¡Padre, hermanos, israelitas,
 calles, puertas, cielos, sol,

brutos, peces, aves, plantas,
elementos, campos, Dios...!
¡Justicia os pido a todos de un traidor,
de su ley y su hermana violador!
2120
DAVID: Alzad, infanta, del suelo.
Llamadme al príncipe Amón.
¿Esto es, cielos, tener hijos?
2125
Mudo me deja el dolor;
hablad ojos si podéis,
sentid mi mal, lenguas sois.
¡Lágrimas serán palabras
que expliquen al corazón!
2130
Rey me llama la justicia;
padre me llama el amor,
uno obliga y otro impele,
¿cual vencerá de los dos?
ABSALÓN: Hermana--¡nunca lo fueras!--
2135
da lugar a la razón;
pues no le halla la venganza;
freno a tus lágrimas pon.
Amón es tu hermano y sangre;
a sí mismo se afrentó;
2140
puertas adentro se quede
mi agravio y tu deshonor.
Mi hacienda está en Efraín.
granjas tengo en Bahalazor:
casas fueron de placer,
2145
ya son casas de dolor.
Vivirás conmigo en ellas
que, mujer sin opinión,
no es bien que en cortes habite,
muerta su reputación.
2150
Vamos a ver si los tiempos
tan sabios médicos son
que, con remedios de olvido,
den alivio a tu dolor.
TAMAR: Bien dices; viva entre fieras
2155
quien entre hombres se perdió;
que a estar con ellas, yo sé
que no muriera mi honor.

Vase TAMAR

ABSALÓN: (Incestuoso tirano, **Aparte**
pronto cobrará Absalón,
quitándote vida y reino,
debida satisfacción.) 2160

Vase ABSALÓN

ADONÍAS: A tan portentoso caso,
no hay palabras, no hay razón
que aconsejen y consuelen;
triste y confuso me voy. 2165

Vase ADONÍAS

SALOMÓN: La Infanta es hermana mía,
del príncipe hermano soy;
la afrenta de Tamar siento,
temo el peligro de Amón.
El rey es santo y prudente, 2170
el suceso causa horror;
más vale dar con el tiempo
lugar a la admiración.

Vase SALOMÓN. Sale temeroso AMÓN; DAVID está llorando

AMÓN: El rey, mi señor, me llama.
¿Iré ante el rey, mi señor? 2175
¿Su cara osaré mirar
sin vergüeriza ni temor?
Temblando estoy a la nieve
de aquestas canas; que son
los pecados, frías cenizas 2180
del fuego que encendió amor.
¡Qué animoso, antes del vicio,
anda siempre el pecador!
¡Cometido, qué cobarde!
DAVID: Príncipe... 2185

AMÓN: A tus pies estoy.

De rodillas, lejos

DAVID: (¿No ha de poder la justicia **Aparte**
aquí, más que la afición?

Soy padre, también soy rey
es mi hijo, fue agresor;
piedad sus ojos me piden, 2190
la infanta satisfacción.
Prenderéle en escarmiento
de este insulto. Pero, no;
levántase de la cama
de su pálido color 2195
sus temores conjeturo.
Pero ¿qué es de mi valor?
¿Qué dirá de mí Israel
con tan necia remisión?
Viva la justicia, y muera 2200
el príncipe violador.)

A AMÓN

Amón.

AMÓN: Amoroso padre.

DAVID: (El alma me traspasó. **Aparte**
Padre amoroso me llama.
Socorro pide a mi amor... 2205
Pero, muera...) ¿Cómo estás?

Vuélvese a AMÓN furioso, y en viéndole se enternece

AMÓN: Piadoso padre, mejor.

DAVID: (En mirándole, es de cera **Aparte**
mi enojo, y su cara es sol.
El adulterio homicida, 2210
con ser rey, me perdonó
el Justo Juez, porque dije
un pequé de corazón.
Venció en Él a la jusiicia
la piedad; su imagen soy; 2215
el castigo es mano izquierda,
mano es derecha el perdón,
pues ser izquierdo es defecto...)

A AMÓN

Mirad, príncipe, por vos;
cuidad de vuestro regalo. 2220

(¡Ay, prenda del corazón!) **Aparte**

Vase el rey DAVID

AMÓN: ¡Oh poderosas hazañas
del Amor, único dios
que hoy a David ha vencido
siendo rey y vencedor! 2225
Que mirase por mí, dijo;
blandamente me avisó;
el castigo del prudente
es la tácita objeción.
Temíó darme pesadumbre; 2230
por entendido me doy;
yo pagaré amor tan grande
con no ofenderle desde hoy.

Vase. Sale ABSALÓN, solo

ABSALÓN: ¿Que una razón no le dijo
en señal de sus enojos? 2235
¡Ni un severo mirar de ojos!
Hija es Tamar, si él es hijo.
Mas, no importa; que ya elijo
la justa satisfacción
que a mi padre la pasión 2240
de Amor ciega, pues no ve.
Con su muerte cumpliré
la justicia y mi ambición.
No es bien que reine en el mundo
quien no reina en su apetito. 2245
En mi dicha y su delito
todo mi derecho fundo.
Hijo soy del rey, segundo.
Ha por sus culpas primero;
hablar a mi padre quiero 2250
y del sueño despertarle
con que ha podido hechizarle
Amor, siempre lisonjero.
Aquí está. Pero ¿qué es esto?

*Tira una cortina y descúbrese un bufete, y sobre él una fuente y en
ella una corona de oro de rey*

¿La corona en una fuente 2255
 con que ciñe la real frente
 mi padre, grave y compuesto?
 La mesa el plato me ha puesto
 que ha tanto que he deseado;
 debo de ser convidado; 2260
 si el reinar es tan sabroso
 como afirma el ambicioso,
 no es de perder tal bocado.
 Amón no os ha de gozar,
 cerco, en quien mi dicha encierro; 2265
 que sois vos de oro, y fue hierro
 el que deshonoró a Tamar.
 Mi cabeza quiero honrar
 con vuestro círculo bello;
 mas rehusaréis el hacello, 2270
 pues aunque en ella os encumbre,
 temblaréis de que os deslumbre
 el oro de mi cabello.

Corónase

Bien me estáis; vendréisme así
 nacida, y no digo mal, 2275
 pues nací de sangre real
 y vos nacéis para mí.
 ¿Sabréos merecer yo? Sí.
 ¿Y conservaros? También.
 ¿Quién hay en Jerusalén 2280
 que lo estorbe? Amón. ¡Matarle!
 Mi padre que ha de vengarle...
 ¡Matar a mi padre!

Sale el rey DAVID

DAVID: ¿A quién?

Saca la espada ABSALÓN, sátele al en- cuentro DAVID y hállele coronado

ABSALÓN: ¡Ay, cielos! A quien no es
 vasallo de vuestra alteza. 2285

Arrodillase

DAVID: Coronada tu cabeza,
no dices bien a mis pies.

ABSALÓN: Pienso heredarte después;
que anda el príncipe indispuesto.

DAVID: Hástela puesto muy presto. 2290

No serás sucesor suyo;
que de esa corona arguyo,
que como llega a valer
un talento, ha menester
mayor talento que el tuyo. 2295

En fin, ¿me quieres matar?

ABSALÓN: ¿Yo?

DAVID: ¿No acabas de decirlo?

ABSALÓN: Si llegaras bien a oírlo,
mi fe habías de premiar; 2300

si vengo, dije, a reinar
vivo tú en Jerusalén,
mi enojo probará quien
fama por traidor adquiere,
y por ser tirano, quiere 2305
matar a mi padre.

DAVID: Bien.

¿Pues quién hay a quien le cuadre
tal título?

ABSALÓN: No sé yo...

Quien a su hermana forzó
también matará a su padre. 2310

DAVID: Por ser los dos de una madre,
contra Amón te has indignado;
pues ten por averiguado
que quien fuere su enemigo
no ha de tener paz conmigo. 2315

ABSALÓN: Sin razón te has enojado.

¡Sólo yo, te hallo crüel!

DAVID: ¿Qué mucho, si tú lo estás
con Amón?

ABSALÓN: No le ama más
que yo, nadie en Israel; 2320
antes, gran señor, con él
y los príncipes quisiera
que vuestra alteza viniera

al esquilmo, que ha empezado
 en Balhasor mi ganado, 2325
 y que esta merced me hiciera.
 Tan lejos de desatinos
 y venganzas necias vengo,
 que allí banquetes prevengo
 de tales personas dinos; 2330
 honre nuestros vellocinos
 vuestra presencia, señor,
 y divierta allí el dolor
 que le causa este suceso;
 conocerá que intereso 2335
 granjear sólo su amor.
 DAVID: Tú fueras el fénix de él,
 si estas cosas olvidaras,
 y al príncipe perdonaras,
 no vil Caín, sino Abel. 2340
 ABSALÓN: Si hiciera venganza en él,
 plegue a Dios que me haga guerra
 cuanto el sol dora y encierra,
 y contra ti rebelado,
 de mis cabellos colgado 2345
 muera, entre el cielo y la tierra.
 DAVID: Si eso cumples, Absalón,
 mocedades te perdono;
 con los brazos te coronó,
 si mejor corona son. 2350
 ABSALÓN: En mis labios los pies pon,
 y añade a tantas mercedes,
 porque satisfecho quedes,
 señor, el venir a honrar
 mi esquilmo, pues da lugar 2355
 la paz y alegrarte puedes.
 DAVID: Harémoste mucho gasto.
 No, hijo, goza tu hacienda;
 al reino pide que atienda
 la vejez que en canas gasto. 2360
 ABSALÓN: Pues a obligarte no basto
 a esta merced, da licencia,
 que, supliendo tu presencia
 Adonías, Salomón,
 hagan, yendo con Amón, 2365
 de mi amor noble experiencia.

DAVID: ¿Amón? Eso no hijo mío.
 ABSALÓN: Si melancólico está,
 sus penas divertirá
 el ganado, el campo, el río. 2370
 DAVID: Temo que algún desvarío
 dé nueva causa a mi llanto.
 ABSALÓN: De la poca fe me espanto
 que tiene mi amor contigo.
 DAVID: La experiencia en esto sigo, 2375
 que cuando con el disfraz
 viene el agravio, de paz,
 es el mayor enemigo.
 ABSALÓN: Antes el gusto y regalo
 que he de hacerle ha de abonarme; 2380
 en esto pienso esmerarme.
 DAVID: Nunca el recelar fue malo.
 ABSALÓN: ¡Plegue al cielo que sea un palo
 alguacil que me suspenda
 cuando yo al príncipe ofenda! 2385
 No me alzaré de tus pies,
 padre, hasta que a Amón me des.
 DAVID: Del alma es la mejor prenda.
 Pero en fe de que confío
 en tí, yo te lo concedo. 2390
 ABSALÓN: Cierto ya de tu amor quedo.
 DAVID: (¿De qué dudáis, temor frío?) **Aparte**
 ABSALÓN: Voyle a avisar.
 DAVID: Hijo mío,
 en olvido agravio pon.
 ABSALÓN: No temas. 2395
 DAVID: ¡Ay, mi Absalón!
 ¡Lo mucho que te amo pruebas!
 ABSALÓN: Adiós.
 DAVID: Mira que me llevas
 la mitad del corazón.

*Vanse los dos. Salen TIRSO, BRAULIO, ALISO, RISELO,
 ARDELIO, ganaderos, y TAMAR de pastora, rebozada la cara con
 la toca. Cantan*

UNOS: "Al esquilmo, ganaderos que balan las ovejas y los
 carneros."

OTROS: *"Ganaderos, a esquilmar, que llama los pastores el
mayoral."* 2400

UNO: *"El Amor trasquila la lana que dan, los amantes mansos
que a su aprisco van, trasquila la dama al pobre galán, aunque
no es su oficio sino repelar. Trasquiia el alcalde al que preso
está, y si entró con lana en puribus va. Pela el escriben, porque
escribanar con pluma con pelo de comer le da. Pela el alguacil
hasta no dejar vellón en la bolsa, plata, otro que tal. El letrado
pela, pela el oficial, que hay mil peladores. si pelones hay."*

TODOS: *"Al esquilmo, ganaderos, que balan las ovejas y los
carneros; ganaderos, a esquilmar, que llama a los zagales el
mayoral."*

TIRSO: Dichosas serán desde hoy
las reses que en el Jordán
cristales líquidos beben, 2405
y en tomillos pacen sal.

Ya con vuestra hermosa vista
yerba el prado brotará,
por más que la seque el sol,
pues vos sus campos pisáis. 2410

¿De qué estáis melanconiosa
hermosísima Tamar,
pues con vuestros ojos bellos
estos montes alegráis? 2415

Si dicen que está la corte
do quiera que el rey está,
y vos sois reina en belleza,
la corte es ésta, no hay más.

La infantica, entretenéos,
vuesa hermosura mirad 2420
en las aguas que os ofrecen
por espejo su cristal.

TAMAR: Temo de mirarme a ellas.

BRAULIO: Si es por no os enamorar
de vos misma, bien hacéis, 2425
que a la he que quillotráis
desde ell alma a la asadura

a cuantos viéndoos están,
y que para mal de muchos
el dimuño os trujo acá. 2430

Mas, asomáos con todo eso,
veréis cómo os retratáis

en la tabla de este río
 si en ella a vos os miráis;
 y haréis un cuadro valiente, 2435
 que porque le guarnezcáis,
 las flores de oro y azul
 de marco le servirán.
 ¡Honradla, miráos a ella!
 TAMAR: Aunque hermosa me llamáis, 2440
 tengo una mancha afrentosa.
 Si la veo he de llorar.
 ALISO: ¿Manchas tenéis? Y aun por eso,
 que aquí los espejos que hay,
 si manchas muestran, las quitan, 2445
 enseñando al amistad.
 Allá los espejos son
 sólo para señalar
 faltas, que viéndose en vidrio,
 con ellas en rostro dan; 2450
 acá, son espejos de agua
 que a los que a mirarse van,
 muestran manchas y las quitan,
 en llegándose a lavar.
 TAMAR: Si agua esta mancha quitara, 2455
 harta agua mis ojos dan;
 sólo a borrarla es bastante
 la sangre de un desleal.
 RISELO: No vi en mi vida tal muda.
 Miel virgen afeitada acá, 2460
 que ya hasta las caras venden
 postiza virginidad.
 ¿Son pecas?
 TAMAR: Pecados son.
 ARDELIO: Cubrirlas con solimán.
 TAMAR: No queda, pastor, por eso; 2465
 toda yo soy rejalgar.
 TIRSO: ¿Es algún lunar, acaso,
 que con la toca tapáis?
 TAMAR: No se muda cual la luna,
 ni es la deshonra lunar. 2470
 TIRSO: Pues sea lo que se huere,
 pardiez, que hemos de cantar
 y aliviar la pesadumbre;
 que es locura lo demás.

Cantan

TODOS: *"Que si estáis triste, la Infanta, todo el tiempo lo acaba; desdenes de amor, la ausencia los sana; para desengaños buena es la mudanza; si atormentan celos darlos a quien ama; para la vejez, arrimar las armas; para mujer pobre, gastar lo que basta; para mal de ausencia, juegos hay y cazas; para excusar penas, estudiar en casa; para agravios de honra, perdón o venganza, que si triste estáis, la infanta, todo el tiempo lo acaba."*

2475

Sale LAURETA con un tabaque de flores

LAURETA: Todas estas flores bellas
a la primavera he hurtado;
que pues de Amor sois el prado,
competir podéis con ellas.

Lleno viene este cestillo
de las más frescas y hermosas,
yerbas, jazmines y rosas,
desde el clavel al tomillo.

2480

Aquí está la manutisa,
la estrella mar turquesada,
con la violeta morada
que Amor, porque huela, pisa;
el sándalo, el pajarillo,
alelís, siete ramas,
azucenas y retamas,
madreselva e hisopillo.

2485

Tomadlos, que son despojos
del campo, y juntad con ellos
labios, aliento y cabellos,
pechos, frente, cejas y ojos.

2495

TAMAR: Todas las que abril esmalta,
pierden en mí su valor,
Laureta, porque la flor
que más me importa, me falta.

Dale unas violetas y póneselas TAMAR en los pechos

TIRSO: Ya vendréis a adivinar
sueños o cosas de risa;

2500

que, como sois pitonisa,
consolaréis a Tamar.
Laureta, diz que tratáis
con el diablo. 2505

ARDELIO: Ya han venido
los príncipes, que han querido
honrarnos hoy.

TIRSO: ¿Qué aguardáis?

ARDELIO: Mientras el convite pasa,
al soto apacible vamos,
y de flores, yerba y ramos 2510
entapicemos la casa.

TIRSO: Ardelio, tenéis razón;
démonos prisa, pastores;
pero, ¿qué ramos ni flores
hay como ver á Absalón? 2515

Vanse los pastores

TAMAR: Vámonos de aquí, Laureta.

LAURETA: ¿Para qué? Bien disfrazada
estás.

TAMAR: Di mal injuriada.

LAURETA: Olvida, si eres discreta.

TAMAR: Bien dijo, aunque ése es buen medio, 2520
un ingenio singular,
"El remedio era olvidar,
y olvidóseme el remedio."

Salen AMÓN, ABSALÓN, ADONÍAS y SALOMÓN

AMÓN: Bello está el campo.

ABSALÓN: Es el Mayo,
el mes galán, todo flor. 2525

ADONÍAS: A lo menos labrador,
segun agirona el sayo.

AMÓN: Oid, que hay aquí serranas,
y no de mal aire y brío.

ABSALÓN: De mi hacienda son, y os fío 2530
que envidien las cortesanas
su no ayudada hermosura.

AMÓN: ¡Bien haya quien la belleza
debe a la naturaleza,

no al afeitte y compostura! 2535

ABSALÓN: Ésta es mujer tan curiosa,
que de lo futuro avisa;
tiénela por pitonisa
estos rústicos.

SALOMÓN: Y, ¿es cosa
de importancia? 2540

AMÓN: De esta gente
hacer caso es vanidad;
tal vez dirá la verdad,
y después mentiras veinte,
Mas, ¿quién es la rebozada?

ABSALÓN: Es una hermosa pastora, 2545
que injurias de su honra llora
y espera verse vengada.

AMÓN: Ella tiene buena flema.
¿No la veremos?

ABSALÓN: No quiere,
mientras sin honra estuviere, 2550
descubrirse.

AMÓN: Linda flema.

A LAURETA

Ahora bien, con vos me entiendo.
Llegáos, mi serrana, acá.

LAURETA: Su alteza pretenderá,
y después iráse huyendo. 2555

AMÓN: Bien parecéis adivina.
Llena de flores venís;
¿cómo no las repartís,
si el ser cortés os inclina?

LAURETA: Estos prados son teatro 2560
do representa Amaltea.

¡Mas, porque no os quejéis, ea,
a cada cual de los cuatro
tengo de dar una flor.

AMÓN: Y esotra serrana, ¿es muda? 2565
Quita el rebozo

LAURETA: Está en muda.

AMÓN: ¿Mudas hay acá?

LAURETA: De honor.

AMÓN: Y, ¿hay honor entre villanas?

LAURETA: Y con más firmeza está;
que no hay príncipes acá
ni fáciles cortesanas.
Pero dejémonos de esto,
y va de flor.

AMÓN: ¿Cuál me cabe?

Aparte a cada uno

LAURETA: Ésta azucena süave.
AMÓN: Eso es picarme de honesto.
LAURETA: Yo sé que olerla os agrada
pero no la deshojéis,
que la espadaña que veis,
tiene la forma de espada;

Dale una azucena con una espadaña

y aquesos granillos de oro,
aunque a la vista recrean,
manchan si los manosean,
porque estriba su tesoro
en ser intactos; dejáos,
Amón, de deshojar flor
con espadañas de honor
y si la ofendéis, guardáos.

AMÓN: Yo estimo vuestro consejo.

(¡Demonio es esta mujer!) **Aparte**

SALOMÓN: ¿Qué os ha dicho?

AMÓN: No hay que hacer
caso; por loca la dejo.

ADONÍAS: ¿Qué flor me cabe a mí?

LAURETA: Extraña;
espuela de caballero.
ADONÍAS: Bien por el nombre la quiero.

LAURETA: A veces la espuela daña.

ADONÍAS: Diestro soy.

LAURETA: Si lo sois, alto;
pero guardáos, si os agrada
de una doncella casada,
no os perdáis por picar alto.

ADONÍAS: No os entiendo.

ABSALÓN: Yo me quedo

postrero; id, hermanos, vos.
SALOMÓN: Confusos vienen los dos.

A LAURETA

Si acaso obligaros puedo,
más conmigo os declarad.
LAURETA: Ésta es corona de rey, 2605
flor de vista, olor y ley;
sus propiedades gozad,
que aunque rey seréis espejo,
y el mayor de los mejores,
temo que os perdáis por flores 2610
de Amor, si sois mozo viejo.
AMÓN: ¡Buena flor!

SALOMÓN: Con su pimienta.

ABSALÓN: ¿Cábeme a mí?

LAURETA: Este narciso.

ABSALÓN: Ése a sí mismo se quiso.
LAURETA: Pues tened, Absalón, cuenta 2615
con él, y no os queráis tanto;
que de puro engrandeceros,
estimaros y quereros,
de Israel seáis espanto.
Vuestra hermosura enloquece 2620
a toda vuestra nación.
Narciso sois, Absalón,
que también os desvanece.
Cortáos esos hilos bellos,
que si los dejáis crecer 2625
os habéis presto de ver
en alto por los cabellos.

Vase LAURETA

ABSALÓN: Espera. Fuese. (Si en alto **Aparte**
por los cabellos me veo,
cumplirás mi deseo. 2630
Al reino he de dar asalto.
¿En alto por los cabellos?
Mi hermosura ha de obligar
a Israel, que a coronar
me venga, loco por ellos.) 2635

AMÓN: Confuso os habéis quedado.
ABSALÓN: ¡Príncipes, alto, a comer!
(Sobre el trono me han de ver, **Aparte**
de mi padre, coronado.
Muera en el convite Amón,
quede vengada Tamar;
dé la corona lugar
a que la herede Absalón.

2640

Sale un CRIADO

CRIADO: La comida que se enfría,
a vuestras altezas llama.
AMÓN: (De aquesta serrana dama **Aparte**
ver la cara gustaría.

2645

A ABSALÓN

Idos, hermano, con ellos.
ABSALÓN: No nos hagáis esperar.
(Reinando, vengo a quedar **Aparte**
en alto por los cabellos.

2650

Vanse todos, menos AMÓN y TAMAR

AMÓN: Yo, serrana, estoy picado
de esos ojos lisonjeros,
que deben de ser fulleros,
pues el alma me han ganado.
¿Queréisme, vos, despicar?
TAMAR: Cansaraos el juego presto,
y en ganando el primer resto
luego os querréis levantar.
AMÓN: ¡Buenas manos!
TAMAR: De pastora.
AMÓN: Dadme una.
TAMAR: Será en vano
dar mano a quien da de mano
y ya aborrece, ya adora.
AMÓN: Llégaréosla yo a tomar,
pues su hermosura me esfuerza.
TAMAR: ¿A tomar? ¿Cómo?
AMÓN: Por fuerza.

2655

2660

2665

TAMAR: ¡Qué amigo sois de forzar!

AMÓN: Basta; que aquí todas dais
en adivinas.

TAMAR: Queremos
estudiar, cómo sabremos 2670
burlaros, pues nos burláis.

AMÓN: ¿Flores traéis vos también?

TAMAR: Cada cual, humilde o alta,
busca aquello que le falta.

AMÓN: Serrana, yo os quiero bien. 2675
Dadme una flor.

TAMAR: ¡Buen floreo
os traéis! Creed, señor,
que a no perder yo una flor,
no sintiera el mal que veo.

AMÓN: Una flor he de tomar. 2680

TAMAR: Flor de Tamar, diréis bien.

AMÓN: Forzaréos. Dadla por bien.

TAMAR: ¡Qué amigo sois de forzar!

Pero, tomad, si os agrada.

AMÓN: ¿Violetas? 2685

Dale las violetas

TAMAR: Para alegraros;
porque yo no puedo daros,

Amón, sino flor violada.

AMÓN: ¡Eso es mucho adivinar!
Destapáos.

TAMAR: Apártese.

AMÓN: Por fuerza os descubriré. 2690

Descúbrela

TAMAR: ¡Qué amigo sois de forzar!

AMÓN: ¡Ay, cielos! Monstruo. ¿Tú eres?

¡Quién los ojos se sacara

primero que te mirara,

afrenta de las mujeres! 2695

Voyme, y pienso que sin vida;

que tu vista me mató.

No esperaba, cielos, yo,

tal principio de comida.

Vase AMÓN

TAMAR: Peor postre te han de dar, 2700
¡bárbaro, crüel, ingrato,
pues será el último plato
la venganza de Tamar!

Vase TAMAR. Salen los PASTORES con ramos y cantando

TODOS: "A las puertas de nuestos amos vamos, vamos, vamos a 2700
poner ramos."
UNO: "A Absalón el bello, alamico negro, cinamono y cedro, y 2705
palma ofrezcamos."
TODOS: "Vamos, vamos, vamos a poner ramos."
OTRO: "Al mozo Adonías dé las maravillas rosa y clavellinas,
guirnaldas tejamos."
TODOS: "Vamos, vamos, vamos a poner ramos."
UNO: "Al príncipe nuesto de ciprés funesto y taray espeso
coronas tejamos."
TODOS: "Vamos, vamos, vamos a poner ramos." 2710
OTRO: "Salomón prudente ceñirá su frente del laurel valiente
que alegres cortamos."
TODOS: "Vamos, vamos, vamos a poner ramos."

*Gritan desde adentro, y hacen ruido de golpes y cáense mesas y
vajillas, y luego salen huyendo SALOMÓN y ADONÍAS*

ABSALÓN: La comida has de pagar **Dentro**
dándote muerte, villano.
AMÓN: ¿Por qué me matas, hermano? **Dentro** 2715
ABSALÓN: Por dar venganza a Tamar. **Dentro**
AMÓN: ¡Cielos, piedad! ¡Muerto soy! **Dentro**
SALOMÓN: Huye.
ADONÍAS: ¡Oh, bárbaro sin ley;
todos los hijos del rey
por reinar perecen hoy! 2720

Vanse huyendo ADONÍAS y SALOMÓN

TIRSO: ¡Oxté puto! Esto va malo.
ARDELIO: Huyamos, no nos alcance
algún golpe en este lance.

BRAULIO: Mirad qué negro regalo
de convite. 2725

TIRSO: ¡Oh, mi cebolla!
¡Más os quiero que Absalón
sus pavos!

ARDELIO: Tirso, chitón,
que nos darán en la cholla.

***Vanse los PASTORES. Descúbreanse aparadores de plata,
caídas las vajillas, y una mesa llena de manjares y
descompuesta; los manteles ensangrentados, y AMÓN sobre la
mesa, asentado y caído de espaldas en ella, con un a daga en
una mano y un cuchillo en la otra, atravesada por la garganta
una daga; y salen ABSALÓN TAMAR***

ABSALÓN: Para tí, hermana, se ha hecho 2730
el convite; aqueste plato,
aunque de manjar ingrato,
nuestro agravio ha satisfecho.

Hágate muy buen provecho.
Bebe su sangre, Tamar; 2735
procura en ella lavar
tu fama, hasta aquí manchada;
caliente, está la colada,
fácil la puedes sacar.

A Gesur huyendo voy, 2740
que es su rey mi abuelo y padre
de nuestra injuriada madre.

TAMAR: Gracias a los cielos doy,
que no lloraré desde hoy
mi agravio, hermano válente; 2745
ya podré mirar la gente,
resucitando mi honor;
que la sangre del traidor
es blasón del inocente.

Quédate, bárbaro, ingrato, 2750
que en buen túmulo te han puesto;
sepulcro del deshonesto
es la mesa, taza y plato.

ABSALÓN: Heredar el reino trato.

TAMAR: ¿Déntele los cielos bellos! 2755

ABSALÓN: Amigos tengo, y por ellos,
como dijo la mujer,
todo Israel me ha de ver

en alto por los cabellos.

Vanse los dos y encúbrese la apariencia. Sale el rey DAVID solo

DAVID: ¡Amón, príncipe, hijo mío! 2760
Si eres tú, pide al deseo
albricias, que los instantes
juzga por siglos eternos.
Gracias a Dios que a pesar
de sospechas y recelos, 2765
con tu vista restituyo
la vida que sin ti pierdo.
¿Cómo vienes? ¿Cómo estás?
¿Podré, enlazando tu cuello,
imprimir lirios en rosas; 2770
guarnecer oro en acero?

Va a abrazarle y solo encuentra el vacío

Dame los amados brazos.
¡Ay, engaños lisonjeros!
¿Por qué con burlas pesadas
me hacéis abrazar los vientos? 2775
Como la madre acallando
al hijo que tiene al pecho,
¿me enseñas la joya de oro
para escondérmela luego?
Como en la navegación 2780
prolija, ¿en celajes negros
fingidos montes me pintas,
siendo mentiras de lejos?
Como fruta de pincel,
como hermosura en espejo, 2785
como tesoro soñado,
como la fuente al enfermo,
¿burladoras esperanzas
engañáis mis pensamientos
para acrecentar pesares, 2790
para atormentar desvelos?
¡Amón mío! ¿Dónde estás?
Deshaga el temor los celos,
el sol de tu cara, hermoso,
remoce tu vista a un viejo. 2795

¿Si se habrá Absalón vengado?
 ¿Si habréis sido, como temo,
 hijo caro de mis ojos,
 de sus esquilmos cordero?
 No. ¡Que es vuestro hermano en fin! 2800
 La sangre hierve sin fuego.
 ¡Mas, ay! Que es sangre heredada
 de quien a su hermano mismo
 vendió, y llorará David
 como Jacob, en sabiendo 2805
 si a Josef mató la envidia,
 que a Amón la venganza ha muerto.
 Absalón, ¿no me juró
 no agraviarlo? ¿De qué tiemblo?
 Pero, el amor y el agravio 2810
 nunca guardan juramento.
 La esperanza y el temor,
 en este confuso pleito,
 alegan en pro y en contra.
 ¡Sentenciad en favor, cielos! 2815
 Caballos suenan, ¿si serán
 mis amados hijos éstos?
 Alma, asomaos a los ojos.
 Ojos, abríos para verlos.
 Grillos echa el temor frío 2820
 a los pies, cuando el deseo
 se arroja por las ventanas.

Salen muy tristes ADONÍAS y SALOMÓN

DAVID: ¡Hijos!
 ADONÍAS: Señor...
 DAVID: ¿Venis buenos?
 ¿Qué es de vuestros dos hermanos?
 ¿Calláis? Siempre fue el silencio 2825
 embajador de desgracias.
 ¿Lloráis? Hartos mensajeros
 mis sospechas certifican.
 ¡Ay, adivinos recelos!
 ¿Mató Absalón a su hermano? 2830
 SALOMÓN: Sí, señor.
 DAVID: Pierda el consuelo
 la esperanza de volver

al alma, pues a Amón pierdo.
Tome eterna posesión
el llanto, porque sea eterno 2835
de mis infelices ojos
hasta que los deje ciegos.
Lástimas hable mi lengua.
No escuchen sino lamentos
mis oídos lastimosos 2840
¡Ay, mi Amón! ¡Ay, mi heredero!
Llore tu padre con Jacob diciendo:
¡Hijo, una fiera pésima te ha muerto!
AUTOR: Y de Tamar la historia prodigiosa
acaba aquí en tragedia lastimosa. 2845

FIN DE LA COMEDIA

Tirso de Molina. "La venganza de Tamar." Association for Hispanic Classical Theater, 2026.
<https://www.comedias.org/obras/la-venganza-de-tamar/>